



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PSICOLOGÍA
RESIDENCIA EN TERAPIA FAMILIAR
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

CONSTRUCCIÓN Y VALIDACIÓN DE UN INSTRUMENTO DE COMUNICACIÓN FAMILIAR

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:
MIGUEL ANGEL MENDOZA ESPINOSA

TUTOR PRINCIPAL
DR. RICARDO SÁNCHEZ MEDINA
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTORIAL
MTRA. LAURA EDITH PÉREZ LABORDE
DR. JOSÉ DE JESÚS VARGAS FLORES
DRA. IRIS XÓCHITL GALICIA MOYEDA
MTRA. CARMEN SUSANA GONZÁLEZ MONTOYA
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

LOS REYES IZTACALA, Edo. de México, Enero de 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi madre Genoveva y a mi hermana Elizabeth que siempre han estado conmigo, manteniendo los ánimos y creyendo en mí.

A mis padres académicos Jesús y Lina que siempre me han mostrado su apoyo y su consejo; gracias por motivarme a continuar y seguir preparándome.

A mis amigos de la maestría Agus, Víctor, Heydi y Edgar; que, sin ellos presentes en cada momento, esto hubiera sido un camino difícil. Gracias por mostrarme su amistad y por los grandes momentos que pasamos juntos.

A mi equipo de supervisión Gustavo, Karen, Heydi, Edgar y Betzy. Gracias por permitirme aprender de sus estilos terapéuticos, sus voces seguirán conmigo.

A Danni y Angel, por ser los mejores alumnos que he tenido y a quienes tengo la oportunidad de llamar amigos.

ÍNDICE	Página
Resumen	3
Introducción	4
Capítulo 1. Comunicación como Factor de Investigación en la Terapia Familiar	6
1.1 Terapia Familiar Sistémica	6
1.1.1 Principales modelos de terapia familiar	7
1.2 Comunicación Familiar en Terapia Familiar Sistémica	11
1.2.1 Papel de la Comunicación en la terapia familiar	13
1.2.2 Estudio del proceso de comunicación	16
1.2.3 Medición de la comunicación	17
Capítulo 2 La Diferenciación del Yo	19
2.1 Conceptos básicos de la teoría	19
2.1.1 Diferenciación	20
2.1.1 Fusión y Desconexión	21
2.1.1 Posición entre Hermanos	23
2.1.1 Triángulos	24
2.1.1 Sistema Emocional de la Familia Nuclear	26
2.1.1 Proceso de Proyección Familiar	28
2.1.1 Proceso de Transmisión Multigeneracional	29
2.1.1 Proceso Emocional en la Sociedad	30
2.2 Actualidad de la Teoría	31
Capítulo 3 Planteamiento del problema	33
Capítulo 4 Método	36
Capítulo 5 Resultados	45
Capítulo 6 Discusión	56
Referencias	60
Apéndices	67
Apéndice A. Instrumento usado en las Redes Semánticas Naturales Modificadas.	67
Apéndice B. Formato de Jueceo	72
Apéndice C Versión para Aplicar del Instrumento	77

RESUMEN

La comunicación familiar, al ser un elemento natural del ser humano y estar presente en todas las relaciones desde el nacimiento, genera interés el estudio de su desarrollo y la forma en la que se presenta en diversas situaciones. Con base en lo anterior, el propósito de este estudio es conocer el proceso de la comunicación familiar desde una perspectiva de la diferenciación del Yo; es decir, poder evaluar la comunicación familiar desde el equilibrio emocional con la familia.

Para cumplir el objetivo, se llevó a cabo el diseño y validación de un instrumento para evaluar la comunicación familiar desde la diferenciación del Yo; el procedimiento empleado se dividió en tres etapas. La primera compone un estudio de redes semánticas naturales, para conocer la forma en la que la población describe y entiende la comunicación familiar, se obtuvieron palabras clave para la elaboración de reactivos. En la segunda fase se realizó un jueceo en los reactivos para corregir o eliminar los que no contaran con suficiencia, coherencia, claridad o relevancia. En la tercera fase se realizó la validación del instrumento por medio de un análisis factorial exploratorio. Asimismo, se realizó un análisis de confiabilidad del instrumento por medio de la prueba r de Pearson.

Los resultados muestran que el instrumento se compone de tres factores: Acciones, reacciones e interacciones comunicativas, los cuales comprenden el 57.5% de la varianza total. De igual forma se observa una alta consistencia interna ($\alpha = .926$).

Palabras Clave: Comunicación, Instrumento, Familia, Diferenciación, Evaluación.

INTRODUCCIÓN

La terapia familiar sistémica, permite ver a los miembros de la familia de manera individual al mismo tiempo que son parte de un todo más complejo. El trabajo clínico ha sido una de las principales vertientes de la terapia familiar. Aunque, no solo se aplica en este ámbito; por ejemplo, en investigación e intervención comunitaria se han mostrado las aplicaciones sistémicas y los resultados que se pueden obtener abarcan desde la exploración de necesidades hasta la intervención en grupos (Rodríguez y Kerr, 2011).

Es importante señalar que la terapia familiar sistémica implica que el profesionalista que se especialice en ella tenga una visión no lineal o normativa de la realidad y las relaciones sociales que se pueden establecer dentro y fuera de la propia familia.

En el presente trabajo se desarrolla un instrumento de comunicación familiar bajo un enfoque sistémico de la Diferenciación del Yo, desarrollado por Bowen (1991), lo cual permite que el proceso comunicativo sea visto de una forma no lineal, implicando cuestiones como la retroalimentación o la propia percepción del comunicante respecto de quienes reciben el mensaje.

Para ello, se desarrollan dos capítulos en donde se exponen los antecedentes teóricos que permiten el desarrollo del instrumento. En el capítulo 1, se desarrolla la comunicación como un factor de investigación en terapia familiar. Primeramente, se realiza un breve recorrido por la historia de la terapia familiar sistémica y se exponen los principales modelos que se pueden encontrar en ella,

para dar paso al proceso de comunicación y cómo se ha investigado dentro del enfoque sistémico.

En el capítulo 2, se aborda el enfoque desarrollado por Bowen y que permite la realización del instrumento; se exponen los ocho conceptos básicos que permiten trazar el mapa de la teoría; para finalizar, se exponen investigaciones actuales y su desarrollo a través de los años.

En el capítulo 3, se plantea la necesidad social y metodológica de abordar la comunicación familiar desde una perspectiva cuantitativa para la creación de un instrumento de evolución que permita conocer rasgos específicos de la misma.

En el capítulo 4 se presenta el método para la elaboración del instrumento y su posterior validación, en el capítulo 5 se muestran los resultados y la versión final del instrumento; por último, en el capítulo 6 se expone la discusión de los resultados y las conclusiones a las que se llegaron con el presente trabajo.

CAPÍTULO 1. COMUNICACIÓN COMO FACTOR DE INVESTIGACIÓN EN LA TERAPIA FAMILIAR

Este capítulo tiene como objetivo hacer un breve recorrido por las ideas que sustentan la terapia familiar, así como ahondar en el aspecto de investigación para dar paso al proceso de comunicación familiar y el cómo es entendido bajo esta perspectiva, qué se ha realizado en investigación y plantear una alternativa para su comprensión.

1.1 Terapia Familiar Sistémica

La terapia familiar como se conoce hoy en día comienza a formarse con las primeras observaciones sintomáticas en personas dentro de su ambiente familiar durante los años 50's. Sin embargo, este movimiento fue adecuado a diferentes teorías que se encontraban en apogeo o en desarrollo (Hoffman, 1981). La terapia sistémica apuesta por un entendimiento de los diferentes factores que componen una situación en un contexto determinado y el cómo el síntoma presenta una función dentro del sistema.

El enfoque sistémico, se formó a partir de los trabajos e ideas de investigadores y clínicos que comenzaron durante la época de los 50's a documentar sus hallazgos e interpretaciones, fueron los trabajos previos en la década de 1940 desarrollados por Bertalanffy (1987), dentro de la teoría general de los sistemas (TGS), los que permitieron pensar a la familia como un todo organizado que es más que la suma de sus partes, situado en un orden lógico distinto al de sus componentes (Compañ et al., 2012).

1.1.1 Principales Modelos de Terapia Familiar

Bajo los preceptos de las ideas sistémicas, se han desarrollado diferentes modelos de terapia familiar sistémica; si bien entre ellos se comparten las características fundamentales, es el foco que eligen para mirar el sistema lo que permite diferenciar unos de otros.

Autores como Hoffman (1981), clasifican a los diferentes modelos de terapia familiar por las semejanzas teóricas y el nivel de actuación del terapeuta en las sesiones, bajo esta clasificación tenemos el enfoque orientado a la historia, estructural y estratégico, el enfoque de Milán, el modelo desarrollado por el MRI y soluciones. A continuación, se exponen dichos enfoques a excepción del orientado a la historia que se abordará en el Capítulo 2.

Dentro del enfoque estructural se destacan los trabajos con jerarquías, límites, roles familiares, alianzas entre miembros del sistema, coaliciones y triángulos. Este modelo ve a la familia como una unidad de desarrollo social que experimente cambios y acomodados a lo largo de las etapas del desarrollo denominadas ciclo vital de la familia. En este enfoque, la familia se comunica por medio de pautas transaccionales cuyo funcionamiento se deriva de las reglas establecidas por los que interactúan y la forma de hacerlo (Minuchin, 2018).

En el enfoque estratégico, se trabaja con el nivel de interacción familiar; es una terapia directiva en el modo de entrevistar a las familias para utilizar la unidad terapéutica. Este modelo se caracteriza por la jerarquía que pone sobre el terapeuta como una figura del saber, el cual se dedica a diseñar intervenciones útiles para resolver el problema que aqueja al cliente. Se explora la pauta que causa el

problema y se rompe, Nardone y Milanese (2019), lo proponen como un tablero de ajedrez en donde la entrevista elimina casillas del tablero hasta quedar con una sola opción, en la cual se encuentra la respuesta al problema, respuesta que fue dirigida por el terapeuta.

El modelo de Milán, se realizan hipótesis sistémicas que se ponen a comprobación junto a la familia. En este modelo se exploran las pautas cristalizadas en la familia, las cuales pueden haberse dado en diferentes generaciones, interconectándose y manteniendo el problema o incluso creando uno. El terapeuta lo que realiza principalmente es definir la relación entre los miembros de la familia a fin de cambiar la pauta rígida, esto se logra a través de la hipótesis, la circularidad y la neutralidad (Selvini-Palazzoli et al., 1977).

Autores como Watzlawick et al. (1985), establecieron el modelo del MRI, también conocido como terapia breve basada en el problema; este modelo se caracteriza por establecer metas terapéuticas con base en el objetivo de cambio del paciente, establece que lo que pasa el paciente es un fenómeno social y no individual, muestra opciones de ver la realidad, se trabaja con todo lo que el paciente trae a terapia. Esto último viene del pensamiento de Milton Erickson (1959), y su modelo de hipnosis. A la familia se le ve como un sistema evolutivo y establece una diferencia entre cliente y paciente en donde el paciente es el que presenta el síntoma y el cliente se caracteriza por ser el más preocupado por el síntoma y es quien está dispuesto a cambiarlo.

La terapia breve centrada en soluciones tiene como principales exponentes a de Shazer (1986), O'Hanlon (1998), Berg (1994) y Selekman (2015). Este modelo

se caracteriza por no tener que hablar necesariamente del problema para encontrar una salida viable para el paciente, el terapeuta se centra en los momentos en donde el problema no se encuentra presente buscando excepciones y visibilizando los recursos con los que el paciente cuenta a fin de generar un cambio en otros contextos, así cuando se da el cambio, el terapeuta se centra en ampliarlo. Dentro de este enfoque, el terapeuta se centra en el futuro, ya que es allí donde no existe el problema y en donde se pueden encontrar las soluciones al presente que aqueja al paciente.

Existen dos modelos utilizados en terapia familiar sistémica que, si bien no son propiamente sistémicos, son aproximaciones que se desarrollaron con base en estas ideas, estos modelos son la terapia narrativa y la terapia colaborativa, es posible ubicarlas dentro de las terapias posmodernas ya que su epistemología cambia de acuerdo con este tipo de filosofía, el cambio más evidente que se observa en estos modelos es la importancia del lenguaje como co-creador de las realidades.

La terapia narrativa se centra en el marco del construccionismo social y pretende la construcción de nuevos significados en el consultante referentes a la situación que trae a terapia. Estos nuevos significados se entretienen en el intercambio comunicativo dentro del dispositivo terapéutico. Asimismo, en este modelo se pretende despersonalizar el problema de la persona mediante la conversación externalizante. Sus principales exponentes son Michael White y David Epston (1993).

Por su parte, la terapia colaborativa desarrollada por Harlene Anderson y Harold Goolishian (1991), y Tom Andersen (1994), opta por una postura en donde

el terapeuta y el consultante generan conversaciones como iguales mediante el no conocer por parte del terapeuta, tomando como base que el consultante es el experto en su vida, en este sentido se co-construyen los significados, las identidades del terapeuta y el consultante y la terapia en sí.

Dentro de las terapias posmodernas, el lenguaje se vuelve una piedra angular de análisis e intervención, debido a su función de permitir co-construir la realidad junto al consultante. Es así como el lenguaje se vuelve un factor importante cuando se habla de comunicación familiar desde estas posturas ya que es el agente constructor de la realidad de las personas.

Actualmente las terapias posmodernas se han posicionado como contemporáneas a las terapias sistémicas. Si bien, el modelo de soluciones se considera como un modelo puente entre las idas sistémicas y posmodernas, ambas perspectivas siguen siendo desarrolladas, es decir, las terapias sistémicas no han perdido importancia con la aparición de las terapias posmodernas, ni tampoco estas últimas son una evolución de las primeras.

Los avances en disciplinas como la antropología, ingeniería, biología, filosofía, física, entre otras; permitieron conformar un pensamiento y una forma de entender el comportamiento humano de una manera no lineal. El papel de la cibernética, la teoría general de sistemas y la teoría de la comunicación humana, permitieron cimentar los pilares de la epistemología que ahora se conoce como sistémica (Hoffman, 1981; Sluzki, 1987; Ortiz, 2008).

1.2 Comunicación Familiar en Terapia Familiar Sistémica

La comunicación es un proceso natural del ser humano, este proceso permite un acto social comunicativo. Desde que el ser humano nace, se comunica a través de códigos en un proceso interactivo y social, es decir, mediante actos sociales entre dos o más personas se intercambian mensajes por medio del lenguaje o formas de expresión. De acuerdo con Aguado (2004), dentro del estudio de la comunicación es posible distinguir diferentes teorías que dan explicación al proceso de comunicación desde distintas fuentes; las más conocidas son: la perspectiva microsociológica, la perspectiva evolutiva, el análisis semiótico estructural, la perspectiva psicosocial y la perspectiva sistémica; dentro de esta investigación se utiliza la perspectiva sistémica, ya que permite un entendimiento bidireccional en el proceso de comunicación familiar.

Desde el enfoque sistémico de la comunicación, se puede definir como un conjunto de elementos en interacción en donde toda modificación de uno de ellos afecta las relaciones entre los otros elementos Watzlawick et al. (1985). En este sentido, la comunicación es un sistema abierto de interacciones, inscritas siempre en un contexto determinado.

Como tal, la comunicación obedece a ciertos principios: el principio de totalidad, que implica que un sistema no es una simple suma de elementos sino que posee características propias, diferentes de los elementos que lo componen tomados por separado; el principio de causalidad circular, según el cual el comportamiento de cada una de las partes del sistema forman parte de un complicado juego de implicaciones mutuas, de acciones y retroacciones; y el

principio de regulación, que afirma que no puede existir comunicación que no obedezca a un cierto número mínimo de reglas, normas o convenciones (Watzlawick et al., 1985).

Así mismo, siguiendo estos principios es posible hablar de la imposibilidad de comunicar (Watzlawick et al., 1985), es decir, el ser humano al estar en interacción continua con otros humanos manda mensajes todo el tiempo lo que imposibilita la no comunicación. Por lo tanto, la comunicación no solo se realiza verbalmente sino también corporalmente y al mismo tiempo en ambas modalidades es posible expresar emociones en los mensajes enviados.

Si bien, la comunicación es un proceso presente en todo momento de la vida del ser humano y en los diferentes contextos en los que se desarrolla. Un ejemplo de esto es la familia, ese sistema en el que comienzan a desarrollarse diversos procesos como creencias, valores, emocionalidad, personalidad, etcétera; la comunicación familiar tiene como resultado sus propios matices y patrones permitiendo un aprendizaje para las relaciones futuras y/o presentes de los miembros de esta. Por ello, se han realizado diferentes acepciones respecto del proceso de comunicación familiar.

Cava (2003), menciona que la comunicación familiar puede verse como un instrumento utilizado por padres e hijos para realizar negociaciones de distintas índoles como por ejemplo los roles, teniendo como consecuencia que la relación se desarrolle o cambie en un sentido mutuo o recíproco. Por lo que es posible decir que la comunicación familiar es un motor que permite la transformación en las relaciones entre padres e hijos.

Gallego (2006), define a la comunicación como un proceso simbólico transaccional que se genera al interior del sistema familiar, significados a eventos del diario vivir; esto permite pensar en las implicaciones familiares del proceso comunicativo. Así mismo, la comunicación familiar puede verse como una interacción establecida entre los miembros de la familia y que permite el proceso de socialización (Sobrino, 2008).

De acuerdo con Ferrer (2010), la comunicación es un proceso que incluye el contexto, participantes, mensajes, canales y retroalimentación. El contexto es el medio en donde ocurre la comunicación así mismo incluye los eventos antecedentes y predecesores del acto comunicativo; dentro del contexto pueden distinguirse el contexto físico, social, histórico, psicológico y cultural. Esta definición es la que, por sus características, se retoma en la presente investigación como eje para el desarrollo del instrumento.

1.2.2 Papel de la Comunicación en la terapia familiar

La comunicación como muchos otros procesos naturales en el ser humano tiene como fin satisfacer alguna necesidad, en el caso de la comunicación no es la excepción; este proceso tiene como propósito la sobrevivencia humana, el fortalecimiento del sentido de identidad, obligaciones sociales, el desarrollo de relaciones e intercambio de información y por último el influir en los demás (McGraw-Hill, 2016).

De acuerdo con Davila (2010), se pueden distinguir dos niveles de comunicación en los que se pueden organizar los distintos procesos sociales en los que el ser humano se encuentra inmerso; el primero es el nivel microsocioal y el segundo el macrosocioal. El nivel macrosocioal hace referencia a un nivel de comunicación social, estructurado por el desarrollo histórico el funcionamiento y la relación entre el sistema comunitario y la estructura económica, política, etcétera.

El nivel microsocioal refiere los procesos de comunicación en los pequeños grupos y organizaciones a niveles intrapersonal, impersonal e interpersonal. Es decir, a nivel intrapersonal la comunicación es consigo mismo por lo que todos los mensajes son originados y terminados dentro de la persona; el nivel impersonal es una comunicación al nivel de las circunstancias, en otras palabras, no se crea un vínculo estrecho entre los participantes y por último el nivel interpersonal hace referencia a una comunicación estrecha en la que existe un vínculo y la frecuencia con la que se realiza es continua.

La comunicación es un proceso primario mediante el cual las personas reciben apoyo e información socioemocional (Pedersen y Revenson, 2005). Como se ha mencionado anteriormente la comunicación familiar tiene una gran importancia dentro del desarrollo emocional de la persona, de acuerdo con Toombs (2014), la relación que mantienen los padres con los hijos es un factor crucial en el crecimiento y desarrollo durante la adolescencia ya que durante esta etapa el adolescente no solo se enfrenta a cambios físicos sino también cognitivos y son estos los que van a delimitar el comportamiento emocional que establecerá en el futuro. El lazo emocional entre los padres e hijos permitirá que se tomen decisiones

en la vida diaria, cabe aclarar que estas decisiones están en función de la calidad del vínculo en cuestión; lo que libera al implicado de estrés emocional y social (Cava 2003; Garcés et al., 2020).

Durante el proceso de comunicación en la familia tiene como objetivo la negociación de roles, tareas, etcétera y es aquí donde cobra mayor sentido ya que durante la adolescencia se negocian las normas familiares que hasta ese momento se habían establecido, los roles cambian de acuerdo con la dinámica familiar y la relación emocional entre padres e hijos puede cambiar a conflictiva o abierta (Gallego, 2006; Hañari et al., 2020).

Toombs (2014), menciona que cuando el conflicto se origina, genera un reto para ambas partes ya que se pretende satisfacer las necesidades que ambas partes demandan, sin embargo, no siempre se logra por lo que es necesario incrementar la calidad de la relación para evitar los efectos negativos de las negociaciones. Así mismo, el aumento del conocimiento de los padres sobre sus hijos influye en la comunicación positiva dentro de la relación entre padres e hijos; esto ayuda a establecer límites reglas y concede un seguimiento.

Un aspecto importante para considerar es la satisfacción que existe por la relación entre padres e hijos, si bien esta es variable, se establece un parámetro a partir de la calidad estimada por los padres y los hijos, esto permite considerar la percepción de los participantes dentro de la relación emocional; por ejemplo, los padres que perciben su relación como pobre están más dispuestos a realizar cambios para mejorarla a diferencia de los adolescentes (Rivero-Lazcano et al., 2011; Toombs, 2014).

1.2.3 Estudio del proceso de comunicación

El estudio de la comunicación humana se puede aplicar a diversos ámbitos, mostrando la importancia y la versatilidad del propio proceso. De acuerdo con Ferrer (2010), el proceso de comunicación puede establecerse en diferentes contextos como:

Contexto Físico: Incluye las condiciones ambientales en donde se desarrolla el acto comunicativo, la distancia entre los participantes y distribución ya que cada uno de estos factores puede afectar el proceso de comunicación.

Contexto Social: Abarca la naturaleza de las relaciones entre los participantes, este contexto es diferente dependiendo si la relación entre los participantes es de tipo familiar, fraternal, laboral o casual ya que la forma en la que se plantea el mensaje se comparte y entiende es diferente en cada uno.

Contexto Histórico: Comprende los eventos comunicativos antecedentes entre los participantes e influyen en el entendimiento del mensaje actual.

Contexto Psicológico: Refiere el humor y sentimiento que brinda cada participante al acto comunicativo, esto influye en la intención que lleva el mensaje y la interpretación de este.

Contexto Cultural: Este contexto incluye las creencias, los valores y normas que se comparten entre un grupo de personas, este contexto permite adecuar el mensaje y la intención que se quiere mostrar con el mismo.

Estudios como el de Hañari et al. (2020) muestran como el proceso de comunicación familiar permite diferencias el nivel de autoestima en adolescentes de

zonas rurales y urbanas, encontrando que independientemente de la zona de residencia, una buena comunicación familiar permite un buen nivel de autoestima. Por su parte, Suárez y Vélez (2018), mencionan que un buen nivel de comunicación familiar permite que los niños se desarrollen de manera asertiva y puedan establecer vínculo con otro. Así mismo, Garcés et al. (2020) plantean que la comunicación familiar es predictora de la violencia escolar que ejercen los estudiantes.

1.2.4 Medición de la comunicación

El proceso de comunicación humana ha tenido diferentes acercamientos a su medición, sin embargo, el modelo más utilizado actualmente es el propuesto por Barnes y Olson (1982), en donde se concibe a la comunicación desde una postura circumplexa permitiendo a la comunicación mayor rango de dinamismo.

El modelo de comunicación de Barnes y Olson (1982), permite dar una explicación amplia a este proceso ya que expone que la comunicación es una de las tres grandes dimensiones que componen al sistema familiar, considerando que esta es un proceso facilitador en la dinámica familiar. Así mismo la comunicación es considerada por estos autores como una respuesta afectiva que hace funcionar al sistema familiar, además de ligar los cambios generacionales en la comunicación con la maduración emocional en el adolescente.

La comunicación dentro de la etapa de la adolescencia representa en el futuro la forma en la que se desarrolla a identidad y la habilidad de tomar roles, de

igual forma las discusiones entre padres e hijos en esta etapa desarrollan un alto grado de razonamiento moral, cabe mencionar que un proceso importante que se da en la comunicación durante esta etapa, es la capacidad de los miembros de la familia para lidiar con la separación y conexión emocional, tratando de lograr un balance entre ambas.

Este modelo proviene una clasificación familiar, principalmente con dos dimensiones curvilíneas, la cohesión que corresponde al grado emocional entre los miembros de la familia y por otro lado la adaptabilidad que caracteriza a la familia para reorganizarse en situaciones de estrés; así el funcionamiento óptimo en la familia es dado por el balance entre estas dos dimensiones; es por esto que los cuatro niveles de cohesión y los cuatro niveles de adaptabilidad permiten identificar 16 tipos de sistemas familiares (Barnes y Olson, 1982).

Estos 16 tipos de sistemas pueden agruparse en tres tipos generales: balanceado, rango medio y extremo; siendo el balanceado aquel sistema que se encuentra en el centro de ambas dimensiones y representa el tipo de sistema familiar óptimo y también permiten reorganizar los cambios en la cohesión y adaptabilidad de acuerdo a las necesidades de los miembros, por otro lado, el rango medio se caracteriza por sistemas donde en una dimensión se encuentra en nivel medio y en la segunda en un nivel extremo, en cambio los sistemas extremos se localizan en ambos polos de las dimensiones, este tipo de sistemas tiene un bajo grado de reorganización ante situaciones de estrés ya que los miembros no cooperan ante los retos que la familia enfrenta (Barnes y Olson, 1982).

CAPÍTULO 2. LA DIFERENCIACIÓN DEL YO

En el presente capítulo se hará un recorrido teórico sobre la teoría de Diferenciación del Yo desarrollada por Murray Bowen; si bien, esta comparte las bases de la terapia familiar sistémica, se diferencia principalmente por adjuntar una perspectiva evolucionista a través de las generaciones familiares y sociales. Esto ha permitido realizar análisis inter e intra generacionales a partir de un caso individual en un tiempo determinado (Bowen 1978, Hoffman, 1981).

Es importante resaltar que la naturaleza familiar hace que los miembros se conecten emocionalmente de manera intensa, este sistema emocional evolucionó permitiendo a la familia proteger, refugiar y alimentar a sus miembros, es posible decir que la emocionalidad familiar es la que rige el sistema de interacciones y relaciones familiares y humanas (Kerr, 2000).

2.1 Conceptos básicos de la teoría

La diferenciación del Yo se desarrolla dentro de ocho conceptos básicos, los cuales brindan una estructura lógica que permite al profesional la elaboración de análisis generacionales, a su vez permite conocer la carga emocional que se presenta dentro de la familia y el cómo la interdependencia emocional del sistema familiar se ve ligada a la reactividad o vinculación. Si bien, esta interdependencia se presenta en diferentes grados, es algo que siempre se encuentra presente (Bowen, 1991). A continuación, se presentan estos conceptos básicos.

2.1.1 Diferenciación

Este concepto es el eje principal de la teoría, sin embargo, antes de entender la diferenciación, es necesario conocer la noción del Yo dentro de la teoría. El Yo puede definirse como las acciones, reacciones e interacciones de la persona con su familia nuclear en primer lugar, con su familia extensa; en segundo, con sus amigos y personas que considera cercanas; y, por último, con las personas en los ámbitos en que se desarrolla (Titelman, 2008).

El Yo evoluciona con las interacciones familiares en primer tiempo y posteriormente en la adolescencia con las interacciones familiares y sociales que se establezcan; esta evolución decae durante la adultez, no significa que no es posible cambiar la estructura del Yo, sin embargo, se vuelve un proceso difícil de lograr (Bowen, 1976; 1978; 1991).

La diferenciación constituye el grado de tensión al que una persona puede enfrentarse, si bien esta tensión se encuentra en función de sus interacciones personales, es necesario especificar que tanto la familia de origen como la extensa y los grupos sociales tienen efecto en el pensar, sentir y actuar de las personas que lo componen. Sin embargo, cada individuo desarrolla un nivel de susceptibilidad diferente entre sí lo que le permite resistir en grados distintos la tensión ejercida por las relaciones que establece (Kerr y Bowen, 1988; Skowron y Friedlander, 1998).

Existen dos escenarios en los que se puede encontrar la persona, la diferenciación y la indiferenciación (Bowen, 1976; 1978; 1991), la diferenciación hace referencia a la independencia personal respecto a la aceptación y aprobación por parte de los demás, dentro del reconocimiento de una dependencia emocional,

lo anterior podría interpretarse como una paradoja en la que vive el diferenciado, sin embargo, se trata de aceptar la dependencia emocional sin ser arrastrado por ella, es decir, mantener la calma frente al conflicto, pensar racionalmente y con claridad ante una crítica o rechazo, la persona diferenciada pone atención a sus emociones de manera que no sean ellas las que dictan su actuar ante las situaciones en las que se encuentra. Una buena diferenciación permite una toma de decisiones en aspectos familiares y sociales menos guiada por los sentimientos, así mismo, genera un estado de congruencia en la persona, es decir, lo que piensa, dice y hace van en la misma dirección.

Por el lado de la indiferenciación, se encuentra a personas que tienen poco desarrollado su concepto del Yo, cuando esto ocurre, mayor es el impacto que los demás tienen sobre el funcionamiento personal, al igual que ajustan sus pensamientos, acciones, reacciones e interacciones para complacer a los demás o, por el contrario, dictan cómo debe ser el comportamiento de los demás y presionan para que ocurra el ajuste. A grandes rasgos, la indiferenciación se puede encontrar en dos extremos de la diferenciación, también conocidos como fusión y desconexión (Kerr, 2003).

2.1.2 Fusión y Desconexión

La fusión es uno de los extremos de la indiferenciación, de acuerdo con Anderson y Sabatelli (1990), es una unión emocional de dependencia, es decir, la persona fusionada acciona, reacciona e interacciona con los demás de manera reactiva y emocional. La persona fusionada no es capaz de mantener su propia opinión cuando se encuentra en presencia de otros, en otras palabras, ajusta su

funcionamiento de acuerdo con los otros, actuando y pensando como el grupo dicta (Kreston, 1980; Spencer, 2007).

Así como la diferenciación se aprende durante la niñez y evoluciona durante la adolescencia lo mismo ocurre con la fusión y la desconexión. En el ámbito de la fusión se aprende en un principio directamente de la relación de los padres, si ellos presentan una interacción fusionada el niño tiene una gran probabilidad de desarrollar interacciones fusionadas en el futuro (Vargas e Ibáñez, 2009; Bowen, 1976; 1978; 1991; Kerr, 2003).

Es necesario educar a los infantes de manera que puedan desarrollar un Yo adecuado para presentar una diferenciación congruente, si esto no ocurre, el infante comenzará a relacionarse con personas que presenten un nivel parecido al de él. Esto propone que las relaciones más íntimas se desarrollan entre personas con niveles de diferenciación o indiferenciación parecidos (Hill, 1999; Jenkins et al., 2005; Spencer, 2007). Es por lo que la fusión de acuerdo con Vargas e Ibáñez (2009) es una relación interpersonal confusa y conflictiva. Las personas se sienten unidas a sus seres queridos por los que les exigen la perfección y desean protegerlas y hacerlas felices.

La desconexión emocional es, al igual que la fusión, el otro extremo de la indiferenciación. En él se produce un distanciamiento prolongado o completo del contacto emocional, suele generarse por problemas emocionales no resueltos con los padres, hermanos u otros miembros de la familia. La desconexión lleva al individuo a cortar la relación física o mantenerla sin contacto emocional, provocando

que los conflictos permanezcan latentes y sin resolver (Bowen, 1976; 1978; 1991; Kerr, 2003).

Cuando una persona se desconecta de su familia, comienzan a darle un mayor grado de importancia a otro tipo de relaciones, es decir, se sustituye la relación para satisfacer las necesidades. Sin embargo, los conflictos de los que se intenta escapar la persona desconectada suelen emerger con el paso del tiempo en sus nuevas generaciones causando un aumento en la tensión de la relación (Bowen, 1976; 1978; 1991). Generalmente una persona desconectada tiene la esperanza de que las cosas serán diferentes cuando regrese el contacto emocional con la familia, pero las interacciones anteriores emergen en poco tiempo, manteniendo la desconexión emocional.

2.1.3 Posición entre hermanos

Este concepto encuentra su apoyo en los trabajos realizados por el psicólogo Walter Toman (1920-2003), respecto a los rasgos de personalidad que se relacionan con la posición entre hermanos. Bowen (1976; 1978), se encargó de aplicar la teoría de Toman bajo el enfoque de la diferenciación, en especial del aspecto multigeneracional y las relaciones establecidas en la familia nuclear.

Es importante mencionar que las posiciones entre hermanos no son mejores unas u otras, no deben verse como relaciones simétricas sino complementarias, esto cobra relevancia cuando se establece la formación de una nueva pareja ya que se comparte un nivel de diferenciación semejante (Bowen, 1976; 1978). Por su

parte, Luna et al. (2003), amplían este concepto integrando rasgos como el sexo, la edad y el espacio entre cada nacimiento puesto que si un hijo que nace con diferencia de cinco años o más suele heredar características de hijo único. Nacer en ciertas posiciones implica de acuerdo con Kerr (2003), que ciertos individuos realicen ciertas actividades o funciones a comparación de otros. Por ejemplo, a los hijos mayores se les suele ver en posiciones de liderazgo, mientras que, a los menores en posiciones de seguidores, esto no quiere decir que los hijos menores no tomen funciones o posiciones de liderazgo, sin embargo, estas posiciones son diferentes entre cada uno. Existen experiencias universales que se pueden observar en diferentes configuraciones familiares independientemente de la cultura, por ejemplo, el cuidado de los hermanos menores; este proceso es algo que se observa incluso en diferentes especies animales (Rodríguez-González y Martínez, 2015).

2.1.4 Triángulos

Los triángulos son considerados la unidad de análisis dentro de la teoría de la diferenciación, puesto que muestra una mejor estabilidad a diferencia de la diada la cual no es capaz de resistir un grado elevado de tensión emocional sin incluir a una tercera persona, es por lo que el triángulo de acuerdo con Kerr (2000), es considerado el sistema más pequeño que puede contener una gran cantidad de tensión ya que ésta se puede desplazar en tres direcciones. Si en algún momento, la tensión es demasiado alta, se extiende a una interconexión de triángulos.

Si bien el triángulo es la unidad más estable, dentro de él, se establece una dinámica de dos internos y un externo, en donde las dos personas que se

encuentran en la relación interna excluyen a una tercera que se posiciona en una ansiedad generada por el querer estar del otro lado de la relación, así mismo es posible decir que los dos internos se posicionan en esta situación de ansiedad por la posibilidad de llegar a ser el externo (Kerr, 2003).

Las relaciones se acomodan en el triángulo de acuerdo con la cantidad de tensión emocional que muestra en ese momento, existen dos periodos entre los que puede pasar un triángulo, el periodo de calma y el periodo de tensión, en el primer periodo, los dos activos se encuentran excluyendo activamente al externo, mientras el externo intenta acercarse a uno de ellos. En el periodo de tensión, uno de los internos intenta buscar un cambio en el triángulo, acercándose o permitiendo el acercamiento del externo, lo que ocasiona que uno de los internos originales se vuelva ahora externo; el nuevo externo tratará de enmendar la relación para volver a ser interno. Lo importante del triángulo como unidad de análisis es que el conflicto no se encuentra en la relación de los internos para/con el externo, sino que proyecta en funcionamiento de la unidad (Titelman, 2008).

El triángulo funciona, normalmente, con dos lados en armonía y uno en conflicto; sin embargo, a altos niveles de carga emocional, la posición de externo se vuelve la más cómoda ya que es la más alejada del conflicto, si un interno logra que el externo cambie posición la tratará de mantener hasta que la tensión disminuya y pueda volver a recuperar su posición de interno (Kerr, 2003; Bowen, 1991).

Un ejemplo del triángulo puede ser el de ambos padres que tienen conflictos con su hijo; en donde los padres pueden estar de acuerdo en que el problema se encuentra en el comportamiento del hijo (internos padres y externo hijo), pero

cuando la tensión emocional entre los padres para cambiar el comportamiento de su hijo es demasiada, uno de ellos busca un escape aliándose con el hijo, convirtiendo al otro en externo, sin embargo si la tensión es demasiada entre estos dos internos se genera de nuevo un acomodo entre internos y externos.

2.1.5 Sistema emocional de la familia nuclear

Este concepto describe cuatro patrones relacionales en donde se determina el origen del conflicto en la familia (Kerr, 2003; Titelman, 2008). Cabe mencionar que estos patrones sólo son aplicables en configuraciones familiares intactas, es decir, familias nucleares o familias reestructuradas (madrastra/padrastro/adopción), cuando se trata de configuraciones familiares diferentes, se realiza el análisis a partir de la unidad básica (triángulos).

1. Conflicto marital

Se genera cuando ambos cónyuges presentan un alto nivel de tensión, expresando su ansiedad dentro de la relación marital de manera que se centran en el otro y sus defectos, tratando de controlarlo mientras ambos resisten a ese control.

2. Disfunción de un cónyuge

Este patrón ocurre cuando el ajuste a la tensión por una parte de los cónyuges es mayor en comparación con el otro. Sin embargo, cuando la tensión se eleva la ansiedad del cónyuge con mayor ajuste puede presentar alguna disfunción clínica.

3. Deterioro de uno o más hijos

Es producido cuando los padres se preocupan excesivamente por uno o más hijos al obtener una imagen idealizada o negativa de él, lo que ocasiona que éste se fije de igual manera en sus padres. Produciendo que el hijo reaccione reactivamente a las demandas, necesidades o actitudes de los padres, vulnerando su propio Yo ante la presión familiar.

4. Distancia emocional

Este patrón se relaciona con los tres anteriores, la distancia emocional se genera para reducir la tensión en la relación, sin embargo, puede llegar a un extremo en donde se la persona se aísla.

El conflicto en la familia se origina cuando el nivel de tensión se incrementa durante un largo tiempo, la adaptación de la familia a la tensión depende a su vez de las relaciones con la familia extendida y grupos sociales en los que desarrolle, cuando la tensión es persistente dentro del sistema familiar, uno o más de los patrones pueden incrementar su actividad. Por lo anterior, entre mayor sea la tensión, mayor es la probabilidad de severidad en los síntomas y presencia en los miembros de la familia (Kosek, 1998; Kerr, 2000). Es importante resaltar que estos conceptos están interrelacionados, en casos de familias extensas se realiza el análisis por cada componente familiar dentro de la familia extensa y a su vez las conexiones con los procesos de transmisión multigeneracional.

2.1.6 Proceso de proyección familiar

Este concepto describe la forma en la que los cónyuges transmiten sus problemas emocionales a sus hijos lo que puede provocar un mal funcionamiento en el Yo del hijo. Este proceso se compone de tres pasos (Bowen, 1991):

1. Uno de los cónyuges se centra en un hijo por temor a que algo esté mal con él.
2. Uno de los cónyuges interpreta el comportamiento del hijo para confirmar su temor.
3. Uno de los cónyuges trata al hijo como si en verdad hubiera algo mal con él.

De acuerdo con Luna et al. (2003), el proceso de selección familiar suele ser selectivo y se relaciona con el nivel de diferenciación de los cónyuges, las creencias y expectativas de los cónyuges hacia el matrimonio y los hijos; esto indica que la selección del hijo que se convierte en objeto de proyección no es al azar.

Si bien la convivencia y la educación de los cónyuges con los hijos permiten heredar valores y creencias positivas, es importante mencionar que los problemas que se suelen heredar son reflejo de los temores de los padres causados por un bajo grado de diferenciación. La aprobación y el cubrir expectativas para el sistema incrementa la susceptibilidad del individuo a la tensión y reactividad emocional (Skowron, 2000).

2.1.7 Proceso de transmisión multigeneracional

Este concepto se encarga de describir el cómo los diferentes niveles de diferenciación entre cónyuges, hijos, hermanos, etcétera, se transmiten de manera consciente o inconsciente a través de las generaciones. La diferenciación se convierte entonces en información que se transmite a través de las generaciones de forma genética y por medio de las interacciones que moldean el Yo del individuo permitiendo o impidiendo en medida el desarrollo de un nivel de diferenciación equilibrado (Kerr, 2000).

Por lo anterior es lógico mencionar que el Yo de los hijos se parezca al de los padres, gracias a la programación del Yo otorgada generacionalmente y a la formación del Yo encargada a los padres. Sin embargo, en el sistema familiar se observa que uno de los hijos suele presentar un Yo más elevado en comparación con el de los padres mientras otro miembro presenta un Yo menor al de los padres. Esto lleva a que los individuos interactúen de cierta manera y que busquen parejas con niveles de diferenciación parecidos heredando un nivel diferenciación más alto o bajo que la generación anterior; estas diferencias se aprecian bajo la lupa de tres generaciones en donde la diferenciación entre las líneas familiares es cada vez más distante unas de otras (Bartle, 1993, Kerr, 2000).

A su vez el nivel de diferenciación afecta aspectos como la longevidad, estabilidad del matrimonio, reproducción, salud, logros educativos y éxito profesional. El impacto que tiene el nivel de diferenciación a través de las generaciones explica la variación existente entre las vidas de cada miembro en una familia multigeneracional. Igualmente, la transmisión multigeneracional permite

saber que los problemas graves en una familia encuentran sus raíces en varias generaciones.

2.1.8 Proceso emocional en la sociedad

Una particularidad de la teoría de Bowen (1976), es que no solo se centra en el sistema familiar, sino que cada concepto es posible extrapolarlo a un ámbito social en el que existen organizaciones no familiares. Este concepto explica cómo el nivel de diferenciación marca el comportamiento social en un grupo, permitiendo progresos o regresiones en una sociedad (Bowen, 1976; 1978; Kerr, 2000).

Aplicar el proceso emocional en la sociedad permite dar respuestas que la cultura por sí sola no puede, es decir, permite observar las capacidades sociales para adaptarse a retos y circunstancias que viven los individuos que ponen en riesgo el progreso y el bienestar, dentro de los mecanismos de autonomía y vinculación (Diferenciación). Por ejemplo, cuando los niveles de ansiedad desequilibran el proceso de autonomía y vinculación, disminuye la capacidad de comportarse adaptativamente, si esta tendencia se mantiene en el tiempo, se observan aumentos en los índices de violencia, divorcio, inestabilidad en los gobiernos, conflictos sociales, adicciones, polarización entre grupos étnicos, etc. A este fenómeno se le conoce como regresión social, en donde se busca liberar esa ansiedad sin tener una visión a largo plazo o un criterio para hacerlo, anulando la responsabilidad sobre los actos propios (Bowen, 1978; Rodríguez-González y Martínez, 2015).

2.2 Actualidad de la Teoría

Actualmente existe un debate en las aplicaciones de la teoría de Diferenciación del Yo, ya que es posible utilizarla en el ámbito clínico y la investigación. Si bien, en el ámbito clínico no tiene una estructura de aplicación a diferencia de la mayoría de los modelos sistémicos es posible realizar las intervenciones familiares focalizando el aspecto emocional de la diferenciación, el cómo se desarrolla entre los miembros y las pautas que éste genera; de manera que le permita al clínico pensar en las hipótesis adecuadas del caso y posteriormente cambiar las pautas de interacción presentes en la familia (Kerr, 2003, Borondo y Oliver, 2021; Vargas et al., 2021).

Por otro lado, en el ámbito de la investigación el desarrollo se ha decantado hacia lo cualitativo conservando el principio de la circularidad que brindan los modelos sistémicos. Si bien es cierto que se han desarrollado instrumentos e inventarios basados en esta teoría, éstos son utilizados en muestras grandes para conocer aspectos generales en generaciones específicas, permitiendo tener un panorama amplio del cómo se manifiesta la diferenciación (Vargas et al., 2010; Vargas et al., 2020).

El proceso de diferenciación se desarrolla a través de la interacción emocional del individuo con los distintos miembros de su familia y posteriormente con las personas con las que se relaciona, estas interacciones siempre contienen una interacción comunicativa siguiendo el axioma de Watzlawick et al. (1985), donde se estipula que no es posible no comunicar, es decir, en cada acción que realizamos, emitimos un mensaje comunicacional que puede ser digital o analógico.

Es por lo que el interés principal de este trabajo es conocer el proceso de la comunicación familiar desde una perspectiva de la diferenciación del Yo; es decir, poder evaluar la comunicación familiar desde el equilibrio emocional con la familia.

CAPÍTULO 3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El presente trabajo se sustenta en el modelo sistémico ya que permite pensar a la familia desde su conjunto y sus componentes; sabiendo que son diferentes, pero a su vez relacionados. Este modelo permite pensar a la familia y a la comunicación desde una concepción no normativa en la que a partir de distintas configuraciones se puede realizar trabajo clínico y de investigación. En el caso de la comunicación familiar se aprecia que ésta se analiza desde las diferentes partes implicadas en el proceso y no de manera unilateral.

En la evaluación del concepto de comunicación familiar, se pueden observar cuatro grandes instrumentos: Escala de Patrones de Comunicación (CPQ) (Christensen & Sullaway, 1984; Christensen, 1988) y Patrones de comunicación familiar- R (Rivero & Martínez-Pampliega, 2010), Cuestionario de Comunicación Familiar (Barnes & Olson, 1982), Escala de Comunicación Familiar en Estudiantes Universitarios (Olson, et al., 2006).

De los instrumentos anteriormente mencionados, la escala de patrones de comunicación (CPQ), hace referencia a las percepciones de los patrones una persona con su pareja; se han encontrado relaciones entre estos patrones y la satisfacción de pareja (Montes-Berges, 2009). El límite de este instrumento se refleja en el análisis diádico de la comunicación, es decir, es un análisis lineal que contempla sólo la percepción de la persona referente a sus patrones de comunicación. Respecto al instrumento de Patrones de comunicación familiar-R (Rivero & Martínez-Pampliega, 2010), se evalúan los comportamientos de comunicación familiar; categorizando a las familias en: consensuadas, pluralistas,

protectoras y laissez-faire. En este caso, se vuelve a observar que, la categorización sólo permite un análisis lineal de la relación comunicativa en la familia. Por su parte, el Cuestionario de Comunicación Familiar (Barnes & Olson, 1982), es el más utilizado para evaluar la comunicación familiar ya que expone un modelo de análisis; cabe mencionar que la escala de comunicación familiar en estudiantes universitarios (Olson, et al., 2006), se deriva del instrumento anterior.

Actualmente el modelo circunplejo es utilizado y validado en diferentes regiones por su estrategia cohesiva y adaptativa de concebir el sistema familiar: estudios como el de Cracco y Costa-Ball (2019); Copez-Lonzoy et al. (2016) y Zegers et al. (2003); demuestran que las propiedades de la escala de Barnes y Olson permiten contemplar al instrumento para la evaluación de la comunicación familiar en poblaciones latinoamericanas.

Por otro lado, Siguenza et al. (2017), muestran que la comunicación familiar se puede evaluar con el modelo circunplejo para determinar el nivel de cohesión y adaptabilidad familiar en padres con hijos en edad escolar. Asimismo, Rivero-Lazcano et al. (2011), investigaron la relación entre la comunicación y el funcionamiento familiar con los síntomas psicossomáticos; encontrando que los síntomas se presentan en mayor medida en familias con liderazgo irregular y roles no claros. En este sentido, Cava (2003), menciona que la comunicación familiar está en función del género de padres e hijos, la edad de los hijos y la calidad de la comunicación.

Si bien, el modelo propuesto por Barnes y Olson (1982), sigue siendo utilizado y validado en distintas poblaciones, su tendencia a categorizar los tipos de

comunicación impide el análisis de la familia como un conjunto, centrándose en los holones. Asimismo, el análisis obtenido de este modelo es lineal en el sentido de que, al categorizar la comunicación, no permite dar cuenta de las interacciones intergeneracionales o dentro de la misma generación que no sean los padres.

La presente investigación propone una alternativa al modelo circumplexo, principalmente, utilizando tres factores para la evaluación de la comunicación; las acciones, reacciones e interacciones comunicativas; viendo a la comunicación como un triángulo, permitiendo construir nuevas relaciones triádicas conforme la relación se vuelva más compleja. Esto permite crear estructuras dimensionales para el análisis de la comunicación familiar. A diferencia de los instrumentos anteriormente descritos, la presente propuesta posibilita observar a la comunicación como algo no categórico o lineal, sino como el proceso que es.

Por lo anterior, el objetivo del presente trabajo es construir y validar, un instrumento para evaluar la comunicación familiar desde la diferenciación del Yo.

CAPÍTULO 4 MÉTODO

4.1 FASE 1. CONSTRUCCIÓN DEL INSTRUMENTO

Participantes

Los jóvenes fueron elegidos en un muestreo no probabilístico por conveniencia, constó de 100 jóvenes universitarios de los cuales 50 eran hombre y 50 mujeres (Kerlinger y Lee, 2002), con una edad promedio de 19 años.

Criterios de Inclusión y Exclusión

Se admitió la participación de cualquier voluntario que cumpliera con una edad de 18 a 22 años y tuviera relación con su familia nuclear, contarán eventos donde se desarrollaran mediante la comunicación; asimismo, no era necesario que mantuvieran una conexión física con su familia nuclear. Se excluyeron los casos en los que no se contara con una relación emocional con la familia nuclear.

Escenario

El cuestionario de redes semánticas modificadas naturales fue aplicado en las aulas de la FES Iztacala donde se encontraban los participantes tomando clase.

Variables

Comunicación familiar: Son las acciones, reacciones e interacciones por las cuales se intercambian mensajes de manera verbal o formas de expresión que incluye el contexto, participantes, mensajes, canales y retroalimentación,

manteniendo equilibrio entre la cercanía y lejanía emocional (Ferrer, 2010; Titelman, 2014).

Instrumento

Con base en la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas de Reyes-Lagunes (1993), se presentaron los siguientes estímulos de manera aleatoria: “Lo que hablo con mi familia...”, “Lo que dice mi familia de los que les digo...”, “Es más importante hablar con mi familia cuando...”, “Me involucro emocionalmente con mi familia...”, “Cuando critican mis decisiones yo...”. Por la cantidad de estímulos utilizados para la investigación, se decidió no agregar un estímulo distractor (ver Apéndice A). Se solicitó a cada participante que escribieran de cinco a diez palabras para describir cada oración, y posteriormente que les dieran valores, siendo “1” la palabra más relacionada, y decreciendo con cada número.

Las Redes Semánticas son una herramienta útil para el estudio de los significados que tienen ciertas palabras o expresiones en un grupo social determinado (Hinojosa, 2008). Siendo así, en esta fase se utilizaron como herramienta preliminar para la construcción del instrumento, usando los conceptos y significados de la población objetivo. Se solicitó permiso a profesores para aplicar el instrumento en sus grupos. Posteriormente, se obtuvo el consentimiento de los y las participantes. Finalmente, se les aplicó en su salón de clases el instrumento antes explicado.

Procedimiento

Se aplicaron 100 redes semánticas naturales modificadas a 50 hombre y 50 mujeres, estudiantes de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Se les proporcionó un formato para contestar y en caso de ser necesario un lápiz o bolígrafo. Para la aplicación se les preguntó a los posibles participantes si querían participar en la investigación, ante las respuestas positivas se les entregaba un formato para su llenado.

Análisis de datos

En primer lugar, para cada estímulo se hizo una tabla recolectando todas las respuestas por parte de los participantes, así como los valores dados a cada una. Acto seguido, las respuestas se ordenaron alfabéticamente, agrupando aquellas con raíz o significado similar, sumando los valores que les fueron asignados por los y las participantes. Posteriormente, se ordenaron las respuestas en función de la frecuencia de cada una, haciendo una ponderación multiplicando cada valor por 10, 9, 8, y así sucesivamente, con base en el valor dado. Al sumar los productos de las multiplicaciones se obtuvo el peso semántico (PS), y el diferencial semántico asignando al mayor PS el valor de 100, y realizando una regla de tres en los demás valores. Con ese valor, se realizó una gráfica de líneas. Aunque la propuesta original de las Redes Semánticas Naturales es utilizar las primeras diez palabras con mayor diferencial semántico, usamos la propuesta de Reyes-Lagunes (1993), quien sugiere utilizar un punto de corte, el cual se manifiesta en la mencionada gráfica, en el punto donde la línea se vuelve asintótica. Finalmente, se realizó una gráfica

circular señalando las palabras obtenidas, mostrando cuáles son positivas, cuáles negativas y cuáles descriptivas.

4.2 FASE 2. JUECEO DE EXPERTOS

Participantes

Participaron cinco docentes elegidos a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia (Kerlinger y Lee, 2002), expertos en el área de psicometría y en el trabajo con jóvenes y familias. Todos ellos docentes e investigadores de nivel superior y posgrado, con formación académica de maestría y doctorado, y con experiencia docente de 10 a 25 años; 3 mujeres y 2 hombres, con edades que oscilan entre los 28 y 55 años.

Escenario

Se solicitó a cada juez de manera personalizada su participación en el estudio, explicándoles el objetivo de la investigación, así como los detalles del instrumento a validar. Tras dar su consentimiento, se envió el instrumento para jueceo vía correo electrónico.

Diseño Instrumental

Se realizó un estudio cuantitativo enfocado en obtener la validez de contenido del cuestionario resultante de las Redes Semánticas, mediante un juicio de expertos (Cohen et al., 2001).

Variables

Comunicación Familiar: Son las acciones, reacciones e interacciones por las cuales se intercambian mensajes de manera verbal o formas de expresión que incluye el contexto, participantes, mensajes, canales y retroalimentación, manteniendo equilibrio entre la cercanía y lejanía emocional (Ferrer, 2010; Titelman, 2014).

Instrumento

Se utilizó un formato de jueceo de expertos de acuerdo con los criterios de Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez (2008). En una primera etapa, se construyó un cuestionario de comunicación en la resolución de conflictos con los padres en el contexto familiar, con preguntas planteadas de manera ordenada, objetiva, concreta y precisa, considerando la importancia del instrumento, por ser una herramienta muy valiosa que representa el primer recurso de la investigación.

El cuestionario organizado en ítems (ver apéndice B), cuyos criterios evalúan cada uno de los indicadores, permiten estimar el grado de confiabilidad y validez del instrumento; ambos, principios básicos de calidad que debe reunir tras ser sometido al juicio de expertos (Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez 2008). Para ello se establecieron cuatro criterios, con las siguientes opciones de respuesta:

1. No cumple con el criterio;
2. Bajo nivel;
3. Moderado nivel;
4. Alto nivel

Los criterios para evaluar son (Dorantes et al., 2016):

- *Suficiencia*: Los ítems que pertenecen a una misma dimensión bastan para obtener la medición de ésta.
- *Claridad*: El ítem se comprende fácilmente, es decir, su sintáctica y semántica son adecuadas.
- *Coherencia*: El ítem tiene relación lógica con la dimensión o indicador que está midiendo.
- *Relevancia*: El ítem es esencial o importante, es decir debe ser incluido.

Procedimiento

Se les presentó a los docentes un formato de jueceo, en donde se les pidió calificar cada uno de los ítems creados a partir de los resultados de las redes semánticas naturales modificadas. Cada ítem contaba con un apartado para observaciones, en donde se les solicitó escribieran comentarios para la posible mejora del ítem o la razón de la calificación de este. Posteriormente se realizó una base de datos para recolectar las calificaciones que los docentes dieron a cada ítem.

Análisis de resultados

Una vez obtenida la información de los jueces, se realizó un análisis estadístico por medio del coeficiente W de Kendall, para determinar el grado de acuerdo. Dicho coeficiente se trata de una prueba no paramétrica, debido a que existen muchas variables que no siguen las condiciones de normalidad, referidas al uso de variables cuantitativas continuas (Berlanga y Rubio, 2012).

El coeficiente de concordancia W de Kendall indica el grado de asociación o nivel de concordancia, como medida de acuerdo entre los rangos de las evaluaciones realizadas por jueces a una prueba determinada, con un rango de 0 a 1, en el que el valor 1 representa un nivel de concordancia total, y 0 un desacuerdo total (Gómez-Gómez et al., 2003). Entre mayor es el valor Kendall, más fuerte la asociación que otorga validez al instrumento, para que la prueba pueda ser utilizada para los fines para los cuales fue diseñada. Este tipo de pruebas permiten obtener los rangos de variabilidad en la concordancia entre expertos, y en el caso de obtener un bajo nivel de concordancia, el ítem puede ajustarse o eliminarse hasta lograr el objetivo de medición deseado (Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez, 2008).

4.3 FASE 3. VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO

Participantes

Los jóvenes fueron elegidos mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia (Kerlinger y Lee, 2002), formada por 222 universitarios 100 hombres, 120 mujeres y 2 No Binarios, con una edad promedio de 20 años (D.E.= 1.7), el 56% reportó vivir con ambos padres y hermanos (as), el 26% sólo con su madre, el 6% sólo con su padre y el 12% restante vive con su pareja u otros familiares (7% y 5% respectivamente).

Criterios de Inclusión y Exclusión

Se admitió la participación de cualquier voluntario que cumpliera con una edad de 18 a 22 años y tuviera relación con su familia nuclear, contarán eventos

donde se desarrollaran mediante la comunicación; asimismo, no era necesario que mantuvieran una conexión física con su familia nuclear. Se excluyeron los casos en donde no se contara con una relación emocional con la familia nuclear.

Variables

Comunicación Familiar: Son las acciones, reacciones e interacciones por las cuales se intercambian mensajes de manera verbal o formas de expresión que incluye el contexto, participantes, mensajes, canales y retroalimentación, manteniendo equilibrio entre la cercanía y lejanía emocional (Ferrer, 2010; Titelman, 2014).

Instrumentos

Escala de Comunicación Familiar: Compuesta por 20 reactivos derivados de la fase 2. Los reactivos de esta escala hacen referencia al proceso comunicativo dentro de la familia. Específicamente a las acciones, reacciones e interacciones comunicativas de la persona para/con su familia.

Cuestionario de Diferenciación del Yo (Ibáñez et al., 2018): Compuesta por 23 reactivos, es un cuestionario de un factor que evalúa el nivel de diferenciación del Yo de la persona. Los reactivos de este cuestionario evalúan el grado de dependencia emocional.

Procedimiento

El instrumento fue aplicado de manera electrónica por medio de Google Forms, un enlace fue enviado vía correo electrónico a los universitarios durante el periodo semestral. El cuestionario contaba con consentimiento informado y aviso de

privacidad simplificado para la protección de datos personales; y podía ser contestado en una sola exhibición o tenía la opción de guardar el progreso para terminar de contestar más tarde. Cuando los participantes enviaban sus respuestas, se les agradecía su participación por medio de un mensaje en la pantalla.

Análisis de datos

Para la validación del instrumento se procedió a realizar la base de datos en el programa SPSS v20. Se utilizó el procedimiento propuesto por Reyes-Lagunes y García-Barragán (2008), primeramente, se realizó un análisis de frecuencia en cada uno de los reactivos, obteniendo igualmente media y desviación estándar.

Se verificó que todos los datos fueron capturados adecuadamente (valores dentro del rango) y que todas las opciones de respuesta presentaban frecuencia; respecto al sesgo, este se mantuvo entre $-.5$ y $+.5$.

Posteriormente, se realizó un análisis discriminativo por medio de la prueba t de Student, tomando de referencia las puntuaciones obtenidas en los percentiles 25 y 75.

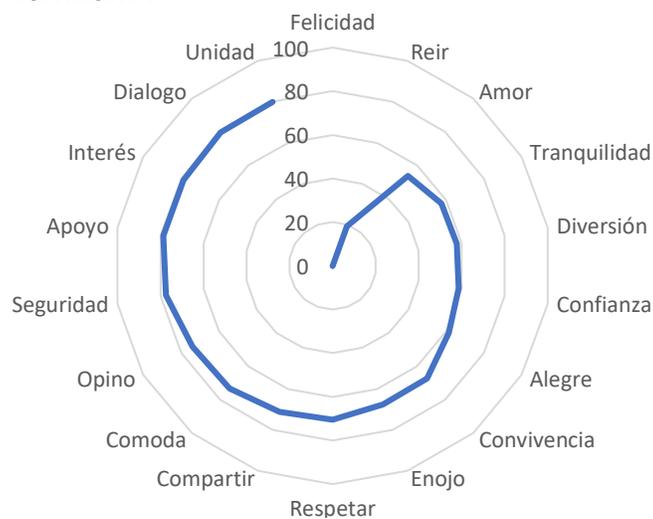
Finalmente, se obtuvo una prueba de esfericidad de Bartlett y la medida de adecuación muestral KMO. Con los datos obtenidos, se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE) con el método de componentes principales y rotación varimax.

CAPÍTULO 5 RESULTADOS

5.1 RESULTADOS FASE 1

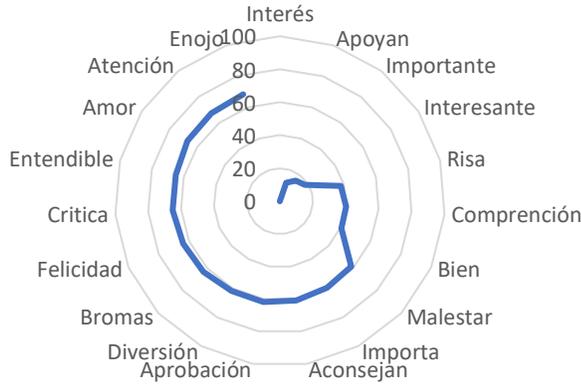
En el primer estímulo, “Lo que hablo con mi familia...”, se presentaron 181 respuestas; sin embargo, el corte se realizó con las 18 palabras de mayor diferencial semántico (figura 1). De ellas 6 fueron positivas, 1 negativas y 11 descriptivas.

Figura 1. Resultado de diferencial semántico para el estímulo “Lo que hablo con mi familia...”.



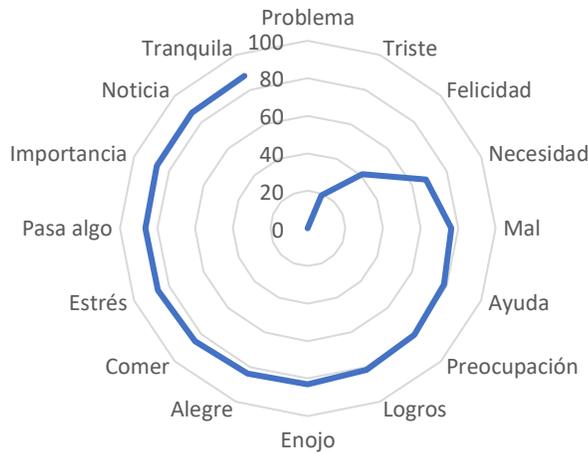
En el segundo estímulo, “Lo que dice mi familia de los que les digo...”, se presentaron 190 respuestas; sin embargo, el corte se realizó con las 19 palabras de mayor diferencial semántico (figura 2). De ellas 6 fueron positivas, 2 negativas y 11 descriptivas.

Figura 2. Resultado de diferencial semántico para el estímulo “Lo que dice mi familia de los que les digo...”



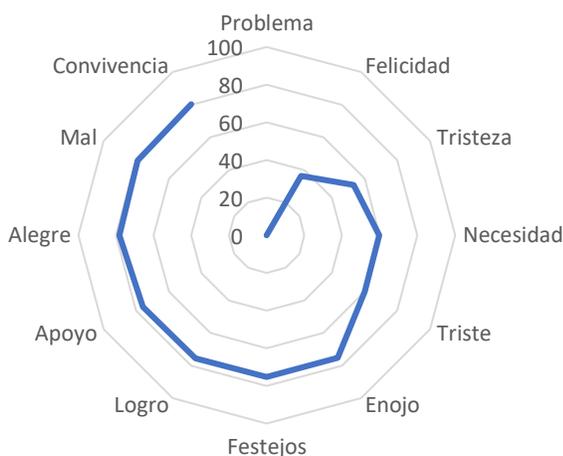
En el tercer estímulo, “Es más importante hablar con mi familia cuando...”, se presentaron 170 respuestas; sin embargo, el corte se realizó con las 16 palabras de mayor diferencial semántico (figura 3). De ellas 3 fueron positivas, 5 negativas y 8 descriptivas.

Figura 3. Resultado de diferencial semántico para el estímulo “Es más importante hablar con mi familia cuando...”



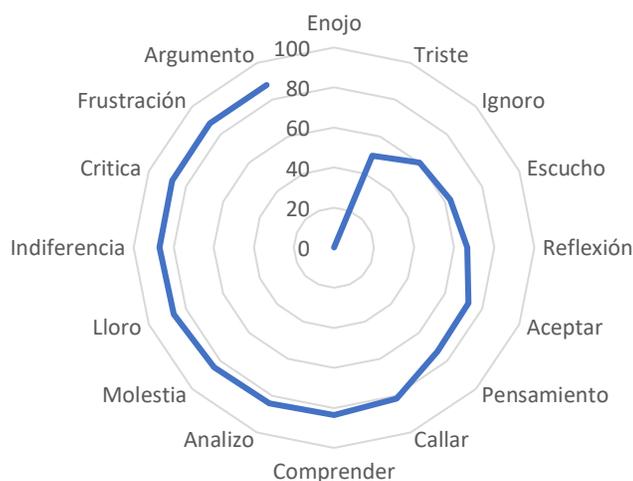
En el cuarto estímulo, “Me involucro emocionalmente con mi familia...”, se presentaron 152 respuestas; sin embargo, el corte se realizó con las 12 palabras de mayor diferencial semántico (figura 4). De ellas 3 fueron positivas, 5 negativas y 4 descriptivas.

Figura 4. Resultado de diferencial semántico para el estímulo “Me involucro emocionalmente con mi familia...”



En el quinto estímulo, “Cuando critican mis decisiones yo...”, se presentaron 165 respuestas; sin embargo, el corte se realizó con las 16 palabras de mayor diferencial semántico (figura 5). De ellas cero fueron positivas, 4 negativas y 12 descriptivas.

Figura 5. Resultado de diferencial semántico para el estímulo “Cuando critican mis decisiones yo...”



Utilizando las palabras aportadas por los y las participantes, se construyeron los 30 ítems con los que se prosiguió a la fase 2: el jueceo de expertos.

5.2 RESULTADOS FASE 2

Los resultados obtenidos en cuanto al grado de concordancia externa asignado por los expertos para cada uno de los ítems del cuestionario de comunicación en la resolución de conflictos, mediante el coeficiente W de Kendall, indican que el nivel es significativo entre los rangos (Tabla 1).

Tabla 1.
Resultados de consistencia externa de W Kendall

	Nombre del Item	Coeficiente de Kendall
Item 1	Demuestro palabras de afecto a mi familia	0.24
Item 2	Hablo con respeto a mi familia	0.2
Item 3	Puedo dar mi opinión cuando hablo con mi familia	0.2

Item 4	Mi familia apoya mis decisiones	0.4*
Item 5	Mi familia me comprende cuando hablo con ella	1**
Item 6	Mi familia me aconseja	0.2
Item 7	Mi familia aprueba lo que les digo	0.4*
Item 8	Mi familia critica lo que les digo	0.6*
Item 9	Entiendo lo que mi familia me dice	1**
Item 10	Le digo a mi familia cuando tengo un problema	0.4*
Item 11	Hablo con mi familia cuando estoy triste	1**
Item 12	Hablo con mi familia sobre mis momentos felices	0.6*
Item 13	Puedo hablar con mi familia cuando tengo la necesidad de hacerlo	1**
Item 14	Apoyo a mi familia	1**
Item 15	Cuando hablo con mi familia me siento tranquilo(a)	1**
Item 16	Cuando hablo con mi familia me siento alegre	0.4*
Item 17	Me enoja cuando hablo con mi familia	0.6*
Item 18	Cuando hablo con mi familia, me siento seguro(a)	0.4*
Item 19	Mi familia se enoja cuando hablo con ella	0.4*
<hr/>		
Cuando critican mis decisiones yo...		
<hr/>		
Item 20	Me enoja	0.2
Item 21	Me pongo triste	0.3
Item 22	Ignoro lo que dicen	0.2
Item 23	Escucho atentamente	0.2

Item 24	Reflexiono sobre lo que dicen	1**
Item 25	Acepto sus críticas	0.4*
Item 26	Me quedo callado	0.6*
Item 27	Trato de comprender lo que dicen	1**
Item 28	Me molesto	0.1
Item 29	Me pongo a llorar	0.1
Item 30	Me causa indiferencia	0.06
Item 31	Me genera frustración	0.08
Item 32	Argumento lo que dicen	0.4*
Item 33	Cuando hablo con mi familia reímos	1**
Item 34	Me divierto cuando converso con mi familia	0.2
Item 35	Me siento cómodo(a) al hablar con mi familia	0.2
Item 36	Tengo el apoyo de mi familia cuando se los pido	1**
Item 37	Mi familia muestra interés en lo que les digo	0.2
Item 38	Cuando estoy con mi familia decimos bromas	0.2
Item 39	Mi familia me dice palabras de afecto	0.1
Item 40	Mi familia se preocupa por mi	1**
Item 41	Mi familia celebra mis logros	1**
Item 42	Mi familia y yo hablamos durante las comidas	1**
Item 43	Me involucro en los problemas familiares	1**
Item 44	Participo en los festejos familiares	0.4*

Item 45	Celebro los logros de mi familia	1**
Item 46	Si alguien de mi familia se siente triste, trato de ayudarle	1**

*Significancias al .05

**Significancia al .01

Como puede observarse en la tabla anterior, 10 de los ítems (5, 9, 11, 13, 14, 15, 24, 27, 33, 36, 40, 41, 42, 43, 45 y 46) cuentan con un nivel de concordancia absoluta con un valor de 1; 4 ítems (8, 12, 17 y 26) obtuvieron un valor de 0.6; mientras que los 26 ítems restantes, aunque algunos fueron significativos, obtuvieron un nivel de concordancia menor a 0.6, por lo que fueron descartados. Finalmente, se procedió a corregir y formar una nueva versión del instrumento para medir la comunicación familiar quedando la escala conformada por 20 reactivos (Apéndice C).

5.3 RESULTADOS FASE 3

Como se muestra en la tabla 2, los 20 reactivos reúnen puntajes aprobatorios, posteriormente se procedió a realizar una prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2=2304.095$, $p<.01$) y la medida de adecuación muestral KMO (.901, $p<.01$), lo que indica que la pertinencia de análisis factorial y del tamaño muestral. Con los datos obtenidos, se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE) con el método de componentes principales y rotación varimax.

Tabla 2.
Poder discriminativo de la escala de comunicación humana

Nombre del ítem	Asim	Curt	Grupo Bajo		Grupo Alto		t	Sig.
			M	D.E.	M	D.E.		
1. Mi familia me comprende cuando hablo con ella	-.22	-.49	2.26	.756	3.48	.565	10.284	.001
2. Mi familia critica lo que les digo	.50	-.23	2.72	.992	1.97	.677	4.988	.001
3. Entiendo lo que mi familia me dice	-.30	.32	2.74	.619	3.50	.504	7.578	.001
1. Hablo con mi familia cuando estoy triste	.48	-.46	1.48	.562	3.00	.724	13.275	.001
5. Hablo con mi familia sobre mis momentos felices	-.26	-.42	2.05	.694	3.68	.536	14.766	.001
6. Puedo hablar con mi familia cuando tengo la necesidad de hacerlo	-.27	-.45	2.03	.728	3.71	.524	14.848	.001
7. Apoyo a mi familia	-.43	-.46	2.75	.613	3.85	.355	12.305	.001
8. Cuando hablo con mi familia me siento tranquilo(a)	.27	-.73	2.02	.696	3.65	.515	14.944	.001
9. Me enojo cuando hablo con mi familia	.48	.48	2.48	.752	1.94	.624	4.404	.001
10. Cuando critican mis decisiones yo reflexiono sobre lo que dicen	.22	-.47	2.60	.680	3.02	.713	3.367	.001
11. Cuando critican mis decisiones yo me quedo callado	.34	-.48	2.38	.995	1.90	.804	2.990	.003
12. Cuando critican mis decisiones yo trato de comprender lo que dicen	-.38	-.45	2.49	.687	3.24	.670	6.220	.001
13. Cuando hablo con mi familia reímos	-.43	-.49	2.55	.685	3.89	.319	13.942	.001
14. Tengo el apoyo de mi familia cuando se los pido	-.49	.08	2.78	.739	3.94	.248	11.647	.001
15. Mi familia se preocupa por mi	-.48	.43	3.03	.728	4.00	.000	10.478	.001
16. Mi familia celebra mis logros	-.49	-.10	2.62	.842	3.89	.409	10.742	.001
17. Mi familia y yo hablamos durante las comidas	-.48	-.19	2.55	.848	3.90	.298	11.845	.001
18. Me involucro en los problemas familiares	-.37	-.47	2.25	.771	3.44	.822	8.411	.001

19. Celebro los logros de mi familia	-.43	.45	2.74	.756	3.95	.216	12.171	.001
20. Si alguien de mi familia se siente triste, trato de ayudarlo	-.48	-.46	2.62	.678	3.81	.398	12.002	.001

En la Tabla 3 se muestran las cargas factoriales obtenidas a partir del análisis, de los 20 reactivos se eliminaron 5 que no se ajustaron a ningún factor.

Tabla 3.
Resultados del análisis factorial

Nombre del Ítem	Carga factorial		
	1	2	3
Reacciones Comunicacionales			
Si alguien de mi familia se siente triste, trato de ayudarlo	.779		
Me involucro en los problemas familiares	.744		
Celebro los logros de mi familia	.730		
Apoyo a mi familia	.705		
Interacciones Comunicacionales			
Tengo el apoyo de mi familia cuando se los pido		.640	
Mi familia celebra mis logros		.618	
Mi familia se preocupa por mi		.588	
Mi familia y yo hablamos durante las comidas		.574	
Cuando hablo con mi familia reímos		.547	
Cuando hablo con mi familia me siento tranquilo(a)		.507	
Acciones Comunicacionales			
Hablo con mi familia cuando estoy triste			.688
Hablo con mi familia sobre mis momentos felices			.598
Puedo hablar con mi familia cuando tengo la necesidad de hacerlo			.559
Mi familia me comprende cuando hablo con ella			.521
Entiendo lo que mi familia me dice			.401
Varianza Explicada	41.5	8.8	7.2
Varianza Total		57.5	
Alfa	.826	.888	.804

Se encontraron tres factores que componen el 57.5% de la varianza, los cuales se nombraron de acuerdo con los aspectos teóricos; el primer factor “Reacciones comunicativas” hace referencia al grado en el que la persona puede

entablar una comunicación emocional de manera equilibrada; el segundo factor “Interacciones Comunicativas”, evalúa la capacidad de establecer relaciones afectivas mediante la comunicación; por último, el factor “Acciones Comunicativas” permite conocer el grado de habilidad que tiene la persona de reflexionar los canales comunicativos que genere. Finalmente se utilizó una prueba alfa de Cronbach para evaluar la consistencia interna, se obtuvo un índice de .926.

Así mismo, se relacionaron las dimensiones del instrumento por medio de una prueba r de Pearson (Tabla 4). Los resultados muestran una relación significativa moderada entre las acciones y las reacciones comunicativas ($r= .581$, $p<.01$), también, se observa una relación significativa, positiva y alta entre las acciones y las interacciones comunicativas ($r= .780$, $p<.01$); por último, se encontró una relación significativa positiva moderada entre las interacciones y las reacciones comunicativas ($r= .660$, $p<.01$).

Tabla 4.
Relaciones entre las dimensiones del instrumento

		Reacciones	Interacciones
Acciones	r	.581	.780
	Sig.	.001	.001
Interacciones	r	.660	
	Sig.	.001	

Se aplicó una prueba de correlación r de Pearson entre las tres dimensiones del instrumento y el cuestionario de Diferenciación del Yo (Ibáñez et al.; 2018), para obtener la validez convergente, se encontraron relaciones positivas significativas entre ambos instrumentos.

Tabla 5.
 Relaciones entre el instrumento de
 diferenciación y la escala de comunicación.

		Diferenciación
Acciones	r	.378
	Sig.	.001
Reacciones	r	.268
	Sig.	.001
Interacciones	r	.323
	Sig.	.001

CAPÍTULO 6 DISCUSIÓN

De acuerdo con los resultados mostrados anteriormente, se observa que la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas Reyes-Lagunes (1993), funciona adecuadamente para la creación de instrumentos, particularmente en el presente trabajo permitió recuperar la experiencia de los participantes en su ámbito conductual, cognoscitivo y emocional; para, posteriormente, crear los ítems que podrían conformar el instrumento.

Así mismo, el jueceo de expertos permitió dar claridad, congruencia y relevancia a los ítems formulados. Las observaciones realizadas por los diferentes jueces sirvieron para modificar o eliminar ítems que, a razón de los expertos, podrían afectar la consistencia del instrumento. Los resultados expuestos a partir de los puntajes obtenidos por el jueceo permitieron depurar la primera versión del instrumento.

En el desarrollo del instrumento se comenzó con un total de 46 reactivos de los cuales, mediante el jueceo de expertos, se redujeron a 20. Esto implicó una reducción significativa de reactivos que expresaban, principalmente, reflexiones sobre la comunicación de la familia para/con el individuo. Es decir, se redujeron ítems que daban cuenta del proceso bidireccional de la comunicación familiar.

Los resultados obtenidos en la Fase 3 permite conocer las cargas factoriales de los ítems analizados, para este punto sólo se conservaban 20 ítems de los 46 expuestos al jueceo, para finalmente quedar con 15 ítems. El análisis factorial exploratorio utilizado en esta fase permitió conocer cómo es que los reactivos se

agrupan entre sí, lo que permitió, con tres factores, explicar el 57.5% de la varianza total.

En el primer factor “Reacciones Comunicacionales” conformado por cuatro ítems se muestra el comportamiento que la persona presenta ante situaciones familiares que requieren de su participación. De acuerdo con Pedersen y Revenson (2005) y Toombs (2014), la comunicación que se gesta en la familia permite al individuo conocer las formas posibles en las que puede reaccionar al apoyo, o información socioemocional que se percibe, dependiendo del nivel de diferenciación, fusión o desconexión del individuo (Kerr, 2000; 2003).

En el segundo factor “Interacciones Comunicacionales” se conforma de seis ítems los cuales representan las situaciones en donde la persona interviene con su familia, es decir, son los momentos en los que la familia, como conjunto, se relaciona. Como mencionan Garcés, Santoya, y Jiménez (2020), Toombs (2014) y Titelman (2008), las interacciones entre los miembros de la familia es lo que delimitará en el futuro la forma de comportarse emocionalmente, asimismo, permitirá mantener al individuo, o no, una autonomía emocional con respecto de la familia.

En el tercer factor “Acciones Comunicacionales” los ítems refieren los intentos de relacionarse por parte de la persona hacia la familia y viceversa, estos intentos se mantienen en equilibrio debido a la capacidad de acercarse o alejarse por parte de los integrantes de la familia (Hañari et al., 2020; Suárez y Vélez 2018; Bowen 1991; Kerr, 2003; Vargas e Ibáñez, 2009).

Los tres factores resultantes de este trabajo concuerdan con la teoría sistémica de Bowen, en el plano individual de la teoría. Si bien, los resultados nos permiten

conocer el grado en que una persona puede comunicarse de manera diferenciada, este instrumento no da cuenta del proceso social o histórico de la familia. Sin embargo, era algo que se tenía previsto al comienzo de la investigación. Un resultado que es importante resaltar es que las acciones, reacciones e interacciones comunicativas, si bien están dadas a partir del grado de diferenciación, las dimensiones del instrumento permiten dar cuenta de la estructura del Yo de los participantes.

Por otra parte, la validez convergente en el presente trabajo, muestran relaciones bajas pero significativas al .01, entre las dimensiones del instrumento de comunicación y el instrumento de diferenciación del Yo, es decir, a mayor acciones, reacciones e interacciones comunicativas en la familia; mayor será el nivel de diferenciación en el individuo. Estos resultados implican una forma de modificar el grado de dependencia emocional a partir de la propia modificación de la estructura comunicativa del individuo. Por lo que este instrumento, permite conocer la estructura comunicativa del individuo a partir del grado de equilibrio emocional en la familia.

Si bien, la investigación en terapia familiar es un campo que se ha desarrollado a ojos de metodologías cualitativas, ya que la propia epistemología en la que se ha fundamentado a lo largo de su historia es afín a estas prácticas; esto ha dejado a la investigación cuantitativa en una posición delicada en tanto que no es fácil saber qué método o diseño utilizar para dar cuenta del proceso bidireccional e interrelacional en la familia. Por otra parte, el concepto de comunicación familiar

abarca tres aspectos fundamentales, las acciones, reacciones e interacciones comunicativas de la persona para y con su familia. (Ferrer, 2010; Titelman, 2014)

Si bien, el instrumento cumple con el propósito establecido para la presente investigación es necesario recordar que los datos obtenidos al implementarlo son de carácter descriptivo para el usuario y el investigador; dan un panorama general ya sea en un solo participante o en una muestra grande. Este instrumento puede complementarse, de acuerdo con los a objetivos del investigador, con algún otro para conocer el comportamiento conjunto de otras variables dentro del plano familiar.

Para investigaciones futuras, se pretende emplear un análisis factorial confirmatorio, lo que permitiría conocer más a fondo el instrumento y una posible reestructuración. Así mismo, se pretende continuar con su aplicación junto a otros que pudieran tener relación con el constructo de comunicación familiar, permitiendo conocer cómo se presenta dependencia emocional en diferentes contextos.

Referencias

- Aguado, J. (2004). *Introducción a las teorías de la comunicación y la información*. Universidad de Murcia.
- Andersen, T. (1994). *El equipo reflexivo: diálogos y diálogos sobre los diálogos*. Gedisa.
- Anderson, H., & Goolishian, H. A. G. A. (1991). Los sistemas humanos como sistemas lingüísticos: implicaciones para la teoría clínica y la terapia familiar. *Revista de psicoterapia*, 2(6/7), 73-90.
- Anderson, S., & Sabatelli, R., (1990). The differentiation in the family systems scale (DIFS). *American Journal of Family Therapy*, 20, 77-89.
- Barnes, H. & Olson, D. (1982). Parent-Adolescent communication and the circumplex model. *Child Development*, 56, (2), 438-447.
- Bartle, S. E., (1993). The degree of similarity of differentiation of self between partners in married and dating couples: Preliminary evidence. *Contemporary Family Therapy*, 15, 467-484.
- Berg, I. K. (1994). *Family-based services: A solution-focused approach*. WW Norton & Co.
- Berlanga, V., & Rubio Hurtado, M. J. (2012). Clasificación de pruebas no paramétricas. Cómo aplicarlas en SPSS. *REIRE. Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 5(2), 101-113.
- Bertalanffy, L. V. (1987). *Teoría general de los sistemas*. Fondo de Cultura Económica.
- Bowen, M. (1991). *De la familia al individuo. La diferenciación del sí mismo en el sistema familiar*. Paidós.
- Bowen, M., (1976). *Theory in the practice of psychotherapy*. En Bowen M., (Ed.), *Family therapy in clinical practice* (pp. 337–387). Aronson.
- Bowen, M., (1978). *Family therapy in clinical practice*. Aronson.

- Cava, M. J. (2003). Comunicación familiar y bienestar psicosocial en adolescentes. *In Actas del VIII Congreso Nacional de Psicología Social*, 1(1), 23-27.
- Christensen, A. (1988). Dysfunctional interaction patterns in couples. En P. Noller & M. A. Fitzpatrick (Eds.), *Perspectives on marital interaction* (pp. 31-52). Multilingual Matters.
- Christensen, A. & Sullaway, M. (1984). *Communication Patterns Questionnaire*. Los Ángeles.
- Cohen, R., Swerdlik, M., & Velázquez, J. (2001). *Pruebas y evaluación psicológicas-Introducción a las pruebas y a la medición*. Mc Graw Gil.
- Compañ, V., Feixas I. V. G., Muñoz C. D., & Montesano del Campo, A. (2012). *El genograma en terapia familiar sistémica*. Universitat de Barcelona.
- Copez-Lonzoy, A., Villarreal-Zegarra, D., & Paz-Jesús, Á. (2016). Propiedades psicométricas de la Escala de Comunicación Familiar en estudiantes universitarios. *Revista costarricense de psicología*, 35(1), 37-52.
- Cracco, C., y Costa-Ball, C. D. (2019). Propiedades Psicométricas de la Escala de Comunicación Familiar. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 2(51), 77-86.
- Dávila, F. (2010). *La comunicación humana*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- De Shazer, S. (1986). *Claves para la solución en terapia breve*. Paidós.
- Dorantes-Nova, J. A., Hernández-Mosqueda, J. S., & Tobón-Tobón, S. (2016). Juicio de expertos para la validación de un instrumento de medición del síndrome de burnout en la docencia. *Ra ximhai*, 12(6), 327-346.
- Erickson, M. H. (1959). Further clinical techniques of hypnosis: Utilization techniques. *American Journal of Clinical Hypnosis*, 2(1), 3-21.
- Escobar-Pérez, J., & Cuervo-Martínez, A. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en medición*, 6, 27-36.

- Feixas i Viaplana, G., Muñoz Cano, D., Compañ, V., & Montesano del Campo, A. (2012). *El modelo sistémico en la intervención familiar*. Universitat de Barcelona.
- Ferrer, A. (2010). El cambio y su incidencia en la gestión tecnológica. *El Universal*, 3-4.
- Gallego, S. (2006). *Comunicación familiar: un mundo de construcciones simbólicas y relacionales*. Universidad de Caldas.
- Garcés, P. M., Santoya, M. Y. & Jiménez, O. J. (2020). Influencia de la comunicación familiar y pedagógica en la violencia escolar. *Comunicar: revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, XXVIII(63), 77-86.
- Gómez-Gómez, M., Danglot-Banck, C., & Vega-Franco, L. (2003). Sinopsis de pruebas estadísticas no paramétricas. Cuándo usarlas. *Revista mexicana de pediatría*, 70(2), 91-99.
- Hañari, J., Masco, M., & Esteves, A. (2020). Comunicación familiar y autoestima en adolescentes de zona urbana y rural. *Revista Innova Educación*, 2(3), 446-455. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.03.005>
- Hill, C. A., (1999). Fusion and conflict in lesbian relationships? *Feminism and Psychology*, 9, 179-185.
- Hinojosa, G (2008) El tratamiento estadístico de las redes semánticas naturales. *SOCIOTAM*, 18(1), 133-154. <http://www.redalyc.org/pdf/654/65411190007.pdf>
- Hoffman, L., (1981). *Fundamentos de la terapia familiar: un marco conceptual para el cambio de sistemas*. Fondo de Cultura Económica.
- Ibáñez, R. E. J., González, R. I., Vargas, F. J. J. & Nava, Q. C. N. Factorización del cuestionario de diferenciación del Yo. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 22(1), 698-722.

- Jenkins, S., Buboltz, J., Schwartz, J. / Johnson, P., (2005). Differentiation of self and psychosocial development. *Contemporary Family Therapy*, 27(2), 251-261.
- Karl T. (1988). Interventive interviewing: Part III. Intending to ask circular, strategic, or reflexive questions? *Family Process*, 27(1), 1-15.
- Karl T., (1987a). Interventive interviewing: I. Strategizing as a fourth guideline for the therapist. *Family Process*, 26, 3-13.
- Karl T., (1987b). Interventive interviewing: II. Reflexive questioning as a means to enable self-healing. *Family Process*, 26, 167-183.
- Kerlinger, F. & Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento*. McGraw-Hill.
- Kerr, M. E., & Bowen, M., (1988). *Family evaluation*. Norton.
- Kerr, M., (2000). *La historia de una familia: Un libro elemental sobre la teoría de Bowen*. Centro de la Familia de Georgetown.
- Kosek, R. B., (1998). Self-differentiation within couples. *Psychological Reports*, 83, 275-279.
- Kreston, J., & Bepko, C. S., (1980). The problem with fusion in the lesbian relationship. *Family Process*, 19, 35-46.
- Luna, H., Portela, R., & Rojas, A., (2003). *Exploración y Reflexiones acerca de los Procesos Emocionales-Relacionales de la Propia Familia de Origen, Vinculadas a la Formación del Terapeuta, desde la Teoría de los Sistemas Naturales de Murray Bowen: un Estudio de Casos mediante la Utilización de Diagramas Familiares o Genogramas*. Santiago, Chile: Tesis para obtener el título de psicólogo de la Universidad de Chile.
- McGraw-Hill. (2016). La comunicación humana. [Editorial].
<https://www.mheducation.es/bcv/guide/capitulo/8448171527.pdf>
- Minuchin, S. (2018). *The family in therapy*. Routledge.

- Montes-Berges, B. (2009). Patrones de comunicación, diferenciación y satisfacción en la relación de pareja: Validación y análisis de estas escalas en muestras españolas. *Anales de Psicología*, 25(2), 288-298.
- Nardone, G., & Milanese, R. (2019). *El cambio estratégico: Cómo hacer que las personas cambien su forma de sentir y de actuar*. Herder.
- O'Hanlon, W. B. (1998). Possibility therapy: An inclusive, collaborative, solution-based model of psychotherapy. En Hoyt, M. F. (Ed.), *The handbook of constructive therapies: Innovative approaches from leading practitioners* (pp. 137–158). Jossey-Bass/Wiley.
- Olson, D., Gorall, D. y Tiesel, J. (2006). *FACES IV Package. Administration Manual*. Life Innovations.
- Ortiz, D. (2008). *La terapia familiar sistémica*.
<http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/6096>
- Palazzoli, M. S., Boscolo, L., CECCHIN, G. F., & Prata, G. (1977). Family rituals a powerful tool in family therapy. *Family Process*, 16(4), 445-453.
- Pedersen, S. & Revenson, T. (2005). Paternal illness, family functioning and adolescent well-being: A family ecology framework to guide research. *Journal of Family psychology*, 19, 404-409.
- Reyes-Lagunes, I. (1993). Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de psicología social y personalidad*, 9(1), 81-97.
- Reyes-Lagunes, I., & García-Barragán, L. F. (2008). Procedimiento de validación psicométrica culturalmente relevante: un ejemplo. *La psicología social en México*, 12(1), 625-630.
- Rivero, L., N., Martínez-Pampliega, A. (2010). Adaptación cultural del Instrumento "Patrones de Comunicación Familiar- R". *European journal of education and psychology*, 3(1), 141-153.

- Rivero-Lazcano, N., Martínez-Pampliega, A., & Iraurgi, I. (2011). El papel funcionamiento y la comunicación familiar en los síntomas psicósomáticos. *Clínica y Salud, 22*(2), 175-186.
- Rodríguez, G. M. & Kerr, M. E. (2011). Introducción a las aplicaciones de la teoría familiar sistémica de Murray Bowen a la Terapia Familiar y de Pareja. *Cuadernos de terapia familiar, 77*, 7-15.
- Rodríguez-González, M. & Martínez, M. (2015). *La teoría familiar sistémica de Bowen; avances y aplicaciones terapéuticas*. McGraw-Hill.
- Selekman, M. (2015). *Abrir caminos para el cambio: Soluciones de terapia breve para adolescentes con problemas*. Gedisa.
- Selvini-Palazzoli, M., Boscolo, L., Cecchin, G., Prata, G. (1977). Family rituals: A powerful tool in family therapy. *Family Process, 16*(4), 45-53.
- Siguenza, W., Buñay, R., & Guamán-Arias, M. (2017). Funcionamiento familiar real e ideal según el modelo Circumplejo de Olson. *Maskana, 8*, 77-85.
- Skowron, E. A., (2000). The role of differentiation of self in marital adjustment. *Journal of Counseling Psychology, 47*, 229–237.
- Skowron, E.A., & Friedlander, M.L., (1998). The differentiation of self inventory: Development and initial validation. *Journal of Counseling Psychology, 45*, 247–255.
- Sluzki, C. E. (1987). Cibernética y terapia familiar. Un mapa mínimo. *Sistemas familiares, 65-69*.
- Sobrino, L. (2008). Niveles de Satisfacción Familiar y de Comunicación entre Padres e Hijos. *Avances en Psicología, 16*(1), 109-137.
- Spencer, B. A., (2007). Fusion or Internalized Homophobia? A Pilot Study of Bowen's Differentiation of Self Hypothesis With Lesbian Couples. *Family Process, 46*, 257-268.

- Suárez Palacio, P. A., & Vélez Múnera, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*, 12(20), 173-198. <https://doi.org/10.25057/21452776.1046>
- Titelman, P., (2008). *Triangles. Bowen Family Systems Theory Perspectives*. The Haworth Press.
- Toombs, E. (2014). *Evaluating the parent adolescent communication toolkit: usability, measure assessment and preliminary content effectiveness*. Dalhousie University.
- Vargas, F. J. J., & Ibáñez, R. E. J. (2009). Fusión y desconexión emocional: dos extremos en el concepto de diferenciación. *Alternativas en psicología*, XIV (21), 16-27.
- Vargas, F. J. J., Ibáñez, R. E. J., Palomino, G. L. & Mendoza, E. M. A. (2020). Estudio descriptivo sobre el constructo de diferenciación: propuesta de evaluación cualitativa. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 23(3), 1172-1190.
- Vargas, F. J. J., Rodríguez C. M., & Hernández, L. M. L. (2013). La diferenciación del Yo y la relación hacia la violencia en el varón. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 16(4), 558–591.
- Watzlawick, P., Beavin, J., & Jackson, D. (1985). *Teoría de la comunicación humana*. Herder.
- White, M., & Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Paidós.
- Zegers, B., Larraín, M. E., Polaino-Lorente, A., Trapp, A., & Diez, I. (2003). Validez y confiabilidad de la versión española de la escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (CAF) de Olson, Russell y Sprenkle para el diagnóstico del funcionamiento familiar en la población chilena. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 41(1), 39-54.

Apéndices

Apéndice A. Instrumento usado en las Redes Semánticas Naturales Modificadas.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA
RESIDENCIA EN TERAPIA FAMILIAR



La presente investigación forma parte de un proyecto que busca generar un instrumento de medición en psicología. Tu participación nos permitirá lograr nuestro objetivo, por ello la consideramos muy valiosa.

Asimismo, es importante aclarar que el propósito de esta investigación es conocer el significado que las personas atribuyen a la resolución de conflictos y/o problemas de la vida cotidiana. Toda la información vertida es completamente anónima, confidencial y será utilizada exclusivamente con fines de investigación, por ello te pedimos que conteste con la mayor sinceridad posible.

De antemano agradecemos tu participación.

Edad: _____ Sexo: (H) (M) Vivo con: _____

Instrucciones

A continuación, se te presentará una serie de frases que deberás leer cuidadosamente y definir, con la mayor claridad y precisión posibles, utilizando como mínimo cinco palabras, que consideres que estén relacionadas con las frases. Para definir la frase puedes utilizar verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos, entre otros; evita utilizar artículos y/o preposiciones. A continuación, se te mostrará un ejemplo con la palabra “manzana”:

MANZANA	
Jugosa	
Saludable	
Nutritiva	
Roja	
Fruta	

Una vez que hayas definido la frase, te pedimos que ordenes de menor a mayor el nivel de importancia que le atribuyes a cada palabra, donde el valor 1 indica que esa palabra es la que está mayormente relacionada, y así sucesivamente. En el ejemplo:

MANZANA	
Jugosa	3
Saludable	5
Nutritiva	2
Roja	4
Fruta	1

Recuerda que no hay respuestas correctas o incorrectas, así que contesta con la primera idea que se te venga a la mente. Te pedimos no pasar al siguiente ejercicio hasta haber acabado con el anterior.

Lo que hablo con mi familia...	

Lo que dice mi familia de los que les digo...	

Es más importante hablar con mi familia cuando...

Me involucro emocionalmente con mi familia...

Cuando critican mis decisiones yo...

Apéndice B. Formato de Jueceo



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA
RESIDENCIA EN TERAPIA FAMILIAR



Cuestionario de Juicio de Expertos

Respetado juez: Usted ha sido seleccionado para evaluar el instrumento: Comunicación Familiar en la diferenciación del Yo que hace parte de la investigación: Nivel de la comunicación familiar en jóvenes universitarios. La evaluación de los instrumentos es de gran relevancia para lograr que sean válidos y que los resultados obtenidos a partir de éstos sean utilizados eficientemente; aportando tanto al área investigativa de la psicología como a sus aplicaciones. Agradecemos su valiosa colaboración.

Definición De Comunicación Familiar: Son las acciones, reacciones e interacciones por las cuales se intercambian mensajes de manera verbal o formas de expresión que incluye el contexto, participantes, mensajes, canales y retroalimentación, manteniendo equilibrio entre la cercanía y lejanía emocional (Ferrer, 2010; Titelman, 2014).

NOMBRES Y APELLIDOS DEL JUEZ: _____

FORMACIÓN ACADÉMICA: _____

ÁREAS DE EXPERIENCIA PROFESIONAL: _____

TIEMPO: _____ CARGO ACTUAL: _____

INSTITUCIÓN: _____

Objetivo de la investigación: Construir y validar un instrumento que evalúa la comunicación familiar en la diferenciación del Yo.

De acuerdo con los siguientes indicadores, califique cada uno de los ítems según corresponda:

CATEGORÍA	CALIFICACIÓN	INDICADOR
<p>SUFICIENCIA</p> <p>Los ítems que pertenecen a una misma dimensión bastan para obtener la medición de ésta.</p>	<p>1. No cumple con el criterio.</p> <p>2. Bajo nivel.</p> <p>3. Moderado nivel.</p> <p>4. Alto nivel.</p>	<p>Los ítems no son suficientes para medir la dimensión.</p> <p>Los ítems miden algún aspecto de la dimensión, pero no corresponden con la dimensión total.</p> <p>Se deben incrementar a algunos ítems para poder evaluar la dimensión completamente.</p> <p>Los ítems son suficientes.</p>
<p>CLARIDAD</p> <p>El ítem se comprende fácilmente, es decir, su sintáctica y semántica son adecuadas.</p>	<p>1. No cumple con el criterio.</p> <p>2. Bajo nivel.</p> <p>3. Moderado nivel.</p> <p>4. Alto nivel.</p>	<p>El ítem no es claro.</p> <p>El ítem requiere bastantes modificaciones o una modificación muy grande en el uso de las palabras de acuerdo con su significado o por la ordenación de las mismas.</p> <p>Se requiere una modificación muy específica de algunos de los términos del ítem.</p> <p>El ítem es claro, tiene semántica y sintaxis adecuada.</p>
<p>COHERENCIA</p> <p>El ítem tiene relación lógica con la dimensión o indicador que está midiendo.</p>	<p>1. No cumple con el criterio.</p> <p>2. Bajo nivel.</p> <p>3. Moderado nivel.</p> <p>4. Alto nivel.</p>	<p>El ítem no tiene relación lógica con la dimensión.</p> <p>El ítem tiene una relación tangencial con la dimensión.</p> <p>El ítem tiene una relación moderada con la dimensión que está midiendo.</p> <p>El ítem se encuentra completamente relacionado con la dimensión que está midiendo.</p>
<p>RELEVANCIA</p> <p>El ítem es esencial o importante, es decir, debe ser incluido.</p>	<p>1. No cumple con el criterio.</p> <p>2. Bajo nivel.</p> <p>3. Moderado nivel.</p> <p>4. Alto nivel.</p>	<p>El ítem puede ser eliminado sin que se vea afectada la medición de la dimensión.</p> <p>El ítem tiene alguna relevancia, pero otro ítem puede estar incluyendo lo que mide este.</p> <p>El ítem es relativamente importante.</p> <p>El ítem es muy relevante y debe ser incluido.</p>

DIMENSIÓN.	ÍTEM	SUFICIENCIA	COHERENCIA	RELEVANCIA	CLARIDAD	OBSERVACIONES
Acciones Comunicativas	Demuestro palabras de afecto a mi familia					
	Hablo con respeto a mi familia					
	Puedo dar mi opinión cuando hablo con mi familia					
	Mi familia apoya mis decisiones					
	Mi familia me comprende cuando hablo con ella					
	Mi familia me aconseja					
	Mi familia aprueba lo que les digo					
	Mi familia critica lo que les digo					
	Entiendo lo que mi familia me dice					
	Le digo a mi familia cuando tengo un problema					
	Hablo con mi familia cuando estoy triste					
	Hablo con mi familia sobre mis momentos felices					
	Puedo hablar con mi familia cuando tengo la necesidad de hacerlo					
	Apoyo a mi familia					

DIMENSIÓN.	ÍTEM	SUFICIENCIA	COHERENCIA	RELEVANCIA	CLARIDAD	OBSERVACIONES
Reacciones Comunicativas	. Cuando hablo con mi familia me siento tranquilo(a)					
	. Cuando hablo con mi familia me siento alegre					
	. Me enoja cuando hablo con mi familia					
	. Cuando hablo con mi familia, me siento seguro(a)					
	. Mi familia se enoja cuando hablo con ella					
	. Cuando critican mis decisiones yo...	-	-	-	-	-----
	. Me enoja					
	. Me pongo triste					
	. Ignoro lo que dicen					
	. Escucho atentamente					
	. Reflexiono sobre lo que dicen					
	. Acepto sus críticas					
	. Me quedo callado					
	. Trato de comprender lo que dicen					
	. Me molesto					
	. Me pongo a llorar					
	. Me causa indiferencia					
	. Me genera frustración					
	. Argumento lo que dicen					

DIMENSIÓN.	ÍTEM	SUFICIENCIA	COHERENCIA	RELEVANCIA	CLARIDAD	OBSERVACIONES
Interacciones Comunicativas	. Cuando hablo con mi familia reímos					
	. Me divierto cuando converso con mi familia					
	. Me siento cómodo(a) al hablar con mi familia					
	. Tengo el apoyo de mi familia cuando se los pido					
	. Mi familia muestra interés en lo que les digo					
	. Cuando estoy con mi familia decimos bromas					
	. Mi familia me dice palabras de afecto					
	. Mi familia se preocupa por mi					
	. Mi familia celebra mis logros					
	. Mi familia y yo hablamos durante las comidas					
	. Me involucro en los problemas familiares					
	. Participo en los festejos familiares					
	. Celebro los logros de mi familia					
. Si alguien de mi familia se siente triste, trato de ayudarle						

¿Hay alguna dimensión que hace parte del constructo y no fue evaluada? _____

¿Cuál? _____

En su consideración, ¿El instrumento debería contener cuatro o cinco opciones de respuesta? _____

Apéndice C Versión para Aplicar del Instrumento



Universidad Nacional Autónoma de México
 Facultad de Estudios Superiores Iztacala
 Maestría en Psicología



Comunicación Familiar

Hola, quiero pedir tu ayuda para responder este cuestionario acerca de la forma en la que te comunicas con tu familia. Si tienes alguna duda por favor ten confianza y preguntarme lo que quieras saber. Te recuerdo tu información es confidencial.
 ¡GRACIAS POR TU AYUDA!

¿Eres? Hombre () Mujer () ¿Cuántos años tienes? _____

Tienes hermanos: Sí () No () ¿Cuántos? _____

¿Qué posición ocupas entre tus hermanos? _____

¿Con quién vives? Mamá y Papá () Mamá () Papá () Solo () Otro: _____

¿Qué escolaridad tienen tus padres? Mamá: _____ Papá: _____

¿A qué se dedican tus padres? Mamá: _____ Papá: _____

A continuación, hay oraciones sobre la manera en la que te comunicas con tu familia. Elige la respuesta que más se parezca a cómo tú te sueles comportar.

	Muy frecuentemente	Frecuentemente	Ocasionalmente	Nunca
Mi familia me comprende cuando hablo con ella				
Mi familia critica lo que les digo				
Entiendo lo que mi familia me dice				
Hablo con mi familia cuando estoy triste				

Hablo con mi familia sobre mis momentos felices				
Puedo hablar con mi familia cuando tengo la necesidad de hacerlo				
Apoyo a mi familia				
Cuando hablo con mi familia me siento tranquilo(a)				
Me enojo cuando hablo con mi familia				
Cuando critican mis decisiones yo...				
Reflexiono sobre lo que dicen				
Me quedo callado				
Trato de comprender lo que dicen				
Cuando hablo con mi familia reímos				
Tengo el apoyo de mi familia cuando se los pido				
Mi familia se preocupa por mi				
Mi familia celebra mis logros				

	Muy frecuentemente	Frecuentemente	Ocasionalmente	Nunca
Mi familia y yo hablamos durante las comidas				
Me involucro en los problemas familiares				
Celebro los logros de mi familia				
Si alguien de mi familia se siente triste, trato de ayudarlo				